

EL OCCIDENTE.

DIARIO POLITICO.

EN MADRID.

EN PROVINCIAS.

AÑO II.—NUM. 436.

Martes 10 de junio de 1856.

EDICION DE LA MAÑANA.

ADVERTENCIA.

Los constantes suscritores á «El Occidente» y los de «El Correo Universal» cuyos abonos vayan terminando, se servirán renovarlos con oportunidad, sujetándose á las condiciones y precios de la suscripción marcados en el anuncio impreso en la cuarta plana.

Todos los corresponsales, al admitir nuevas suscripciones ó abonos de renovación, deberán tener presentes los indicados precios para hacernos los pedidos como corresponde y podamos atenderlos.

MADRID 10 DE JUNIO.

Los tratados de paz, recientemente firmados en París, se hallan muy lejos de haber dejado del todo inactiva á la diplomacia. Antes por el contrario, desde entonces acá, á pesar del corto tiempo transcurrido, son ya varias las cuestiones que han brotado de nuevo, ó que han adquirido un desarrollo, amenazador, hasta cierto punto, para la futura tranquilidad de los países europeos.

De las varias, que fueron ya iniciadas en el mismo Congreso diplomático de París, podemos dar por fenecida sin consecuencias, á lo menos por ahora, la relativa á los abusos de la libertad de imprenta en Bélgica: la conciente á la ocupación armada de la Grecia por las tropas occidentales, parece también aplazada; y solo ha seguido y seguirá dando lugar á continuas, y alarmantes conjeturas la que se refiere á la situación de diferentes Estados italianos.

El Piamonte se muestra decidido á proseguir por la senda por donde le hizo entrar el infortunado Carlos Alberto, y á enarbolar nuevamente la bandera de la independencia y de la unidad de la península itálica; por la vía diplomática, y por la propaganda de los discursos y de los impresos mientras la ocasión no se preste á mas; y también por medio de las armas cuando las circunstancias lo permitan ó lo exijan. La adhesión explícita del príncipe Luciano Murat, jefe y esperanza del partido Muratista de Nápoles; la del célebre Manin, ex-presidente de la república de Venecia en 1848 y 1849, y la que se anuncia del no menos famoso Garibaldi, indican que los revolucionarios de todos los países de Italia se agrupan hoy para auxiliar con sus esfuerzos los de la casa real de Saboya. En esto, mas que la prenda de una alianza sincera, debe verse la prueba de la impotencia, en que la revolución demagógica se siente para obrar por sí sola; y ha de tenerse por seguro que, llegada la ocasión, los mismos que ahora apoyan á la monarquía piamontesa, le volverán la espalda, de la misma manera que los demagogos de Milán arrojaban todo sobre el coche de Carlos Alberto, á quien tanto habían ensalzado antes, cuando le vieron volver vencido por el austriaco.

Por ahora, cuando el Piamonte se vea sostenido por las declaradas simpatías de la Francia y de la Inglaterra, poco es lo que puede hacer en el terreno material de los sucesos contra el Austria, contra el gobierno temporal de Roma, y contra Nápoles, que son los tres blancos á que dirige los tiros de su enemistad. Nápoles distante, y bajo la dominación de un gobierno que, cualesquiera que sean sus defectos, no puede negarse que ha sabido hacerse respetar por propios y extraños; el reino lombardo-veneto, y los du-

cados, guarnecidos por tropas austriacas; y el territorio pontificio, ocupado por los batallones del Austria y de la Francia, se hallan igualmente á cubierto de todo golpe de mano de la revolución. Así como la retirada de los soldados extranjeros produciría indudablemente en toda la Italia setentrional y central grandes trastornos políticos, mientras esos soldados no se retiren serán el mayor obstáculo que para cualquier movimiento revolucionario puede haber. Sin embargo, la semilla de descontento y de agitación que el Piamonte está esparciendo por la Italia, producirá mas ó menos tarde sus frutos, aunque tal vez sean tales estos, que tampoco al sembrador agradan en su día.

Fuera de los asuntos de Italia, el tratado del 13 de abril es el que se presta á mayores comentarios, siendo muchos los que aseguran que ha partido en dos campos distintos á la diplomacia de las grandes potencias, colocando en uno á la Francia, á la Inglaterra y al Austria, y en el otro á la Rusia y á la Prusia. Esta suposición es sin duda exagerada. Hasta ahora los hechos notorios son la hostilidad poco velada con que la Rusia y la Inglaterra se miran, aun después de hecha la paz; la alianza íntima de la Prusia y la Rusia; y la actitud de descontento y de queja en que ésta última potencia ha quedado respecto de Austria, su antigua aliada. Al mismo tiempo, no es posible desconocer la sinceridad del mutuo efecto, ó cuando menos el deseo decidido de paz con que el imperio ruso y el francés han depuesto las armas en Crimea.

El Austria es la potencia que ha quedado en una posición mas aislada y difícil. Por una parte, la Rusia y la Prusia la miran con desvío y ojeriza por el apoyo moral que al fin concedió á los occidentales en la guerra de Oriente. Por otra, la Francia y la Inglaterra, quejas también por las dilaciones y entorpecimientos que encontraron antes de conseguir ese apoyo, disgustan y alarman al gabinete de Viena con la actitud, favorable al Piamonte, que han tomado en las cosas de Italia.

Pero las cuestiones mas graves, y que amenazan hoy con mas inminentes peligros á la diplomacia europea, proceden del otro lado del Atlántico. Sin hablar por ahora del conflicto pendiente entre España y Méjico, hay otros dos, en que los Estados-Unidos tienen la iniciativa y la principal responsabilidad. Los gobernantes de Washington, al mismo tiempo que rehusan el medio del arbitraje, que el gabinete de Londres les proponía para transigir sus diferencias pendientes, se preparan para reconocer el gobierno filibustero de Walker en Nicaragua. Esto segundo no puede llevarlo con paciencia la Inglaterra: lo primero, nos ha sido anunciado muchas veces por los periódicos ingleses como un *casus belli*.

Una guerra con los Estados-Unidos, sería para la Inglaterra un mal modo de descansar de los esfuerzos, que la de Oriente le ha costado. Sin embargo, el recuerdo de esta tal vez sea para los políticos ingleses un estímulo en lugar de una rémora. Quizá deseen una ocasión tan propicia para desquitarse del mal papel que como potencia guerrera ha hecho la Gran Bretaña en el mar Negro y en el Báltico. La formidable escuadra británica no encontraría en todas las costas de los Estados-Unidos un Eronstadt, ni un Revel, ni un Helsingfors, ni un Sebastopol; y la ruina de la marina anglo-americana sería para el leopardo inglés un suceso mas glorioso, y al mismo tiempo mas útil, que lo ha sido la destrucción de una parte de la marina militar rusa.

La traslación á Baeza de la remota establecida en Ubeda ha dado lugar á un expediente que

obra en el ministerio de la Guerra. El Sr. Caparrós y otros diputados presentaron ayer una proposición para que las Cortes llamasen así ese expediente. El Sr. Caparrós apoyó su proposición diciendo, que se ha privado á Ubeda de los beneficios que reportaba del establecimiento de remonta, como imponiéndole un castigo que ha estado muy lejos de merecer.

El Sr. O'Donnell contestó al Sr. Caparrós que la proposición era contraria al artículo 4.º de la ley fundamental puesto que reclamando las Cortes un expediente de la naturaleza del que se pedía en la proposición, coartarían el derecho de la Corona para poder disponer que la fuerza armada ocupe los puntos que crea convenientes. Luego justificó la traslación de la remonta y añadió, con razón, que si aprobaba la proposición se votaba la supresión del artículo 4.º de la ley fundamental.

Por último la proposición fué retirada por sus autores. Rasgos de ignorancia se ven en las Cortes que no se verían en una reunión de sencillos é ignorantes campesinos.

Las Cortes desecharon en seguida un proyecto de ley que apoyó el Sr. Pomés, declarando vigente el real decreto de 26 de febrero de 1851 por el cual se concedieron al ayuntamiento de Vendrell 500,000 rs. para la apertura de una calle.

Entrando en la órden del día, se puso á discusión el proyecto sobre concesión al Sr. Romá de un ferro-carril de servicio particular que partiendo de los criaderos carboníferos de Espiel y Belmez vaya á enlazarse con la prolongación del de Sevilla á Córdoba en las ventas de Alcolea.

Los Sres. Labrador y marqués de Tabuérniga combatieron obstinadamente el dictamen y le defendieron los Sres. marqués de la Vega de Armijo y García Gomez individuos de la comisión y el Sr. Escosura.

Los tres artículos de que constaba el proyecto se aprobaron tal como la comisión los había presentado.

Continuando inmediatamente la discusión de las bases de Milicia nacional, el Sr. Calvo Asensio apoyó una enmienda á la segunda dejando, poco mas ó menos que se está el capítulo de enmienda.

El discurso del diputado puro, mas que apoyo de la enmienda fué un apasionado panegirico de la Milicia nacional y Espartero.

La comisión rechazó la enmienda por el órgano de su presidente el Sr. San Miguel, quien estrañó que los amigos de las clases pobres pidan para estos el derecho de pertenecer á la Milicia, cuando es imponerles una carga pesadísima y privarles de que se dediquen á otro deber mas perentorio, mas alto y mas noble, que es el de ganar la subsistencia de la familia con el sudor de su frente.

También el Sr. Escosura combatió la enmienda del Sr. Calvo Asensio, que fué desechada por 85 votos contra 72.

Al celebrar que así sucediera creemos mostrarnos mas amantes de cierta clase de la sociedad que se mostraron los que votaron la enmienda.

La sesión se levantó en seguida.

Ya sabemos que el gobierno piensa instruir expediente para formar un juicio exacto acerca de los precios de los viveres, y demás datos relativos á la cuestión de subsistencias. Asimismo está dispuesto á proponer á las Cortes las medidas conducentes á evitar los males que puedan sobrevenir.

Para los que conocen lo que en España significa *instruir expediente*, las graves dificultades con que hay que luchar cuando se trata de da-

tos estadísticos, y la proverbial indolencia de las autoridades siempre que se las obliga á abandonar el trillado camino de los negocios ordinarios, las palabras pronunciadas por el señor ministro de Fomento, al contestar al Sr. Batllés en la sesión del sábado sobre este particular, no les habrán dejado muy satisfechos. Mientras llegan las noticias pedidas á las provincias, y se ordenan, y se estudian, y se rectifican, y se comparan, y se forma ese dichoso expediente, que por necesidad ha de ser muy voluminoso, y con presencia del mismo se determinan en Consejo de ministros las medidas mas conducentes, ya será inútil el trabajo invertido, porque ó habrán cesado las causas que le motivaron, ó los efectos serán de tanta gravedad que harán ineficaces los medios paliativos, únicos que se atreva á proponer el gobierno. Esto sin contar con que muy en breve se suspenderán las sesiones, y no podrán ocuparse las Cortes de este vital asunto hasta dentro de cuatro ó cinco meses.

El gobierno no ignoraba, ó no debía ignorar, porque la prensa se lo ha dicho hace mucho tiempo, que los precios de las subsistencias en muchos puntos de la península iban tomando proporciones alarmantes, y que urgía adoptar alguna disposición para conjurar los males que semejante estado de cosas podía producir en las actuales circunstancias. Por consiguiente, sobrado tiempo ha tenido para prepararse á esta eventualidad y reclamar esos datos, que en un país menos mal gobernado que el nuestro, no se piden á la precisa y en momentos críticos, sino que se obliga á los agentes del gobierno en provincias á que los recojan y remitan todos los años sin escepcion. Pero nuestros gobernantes, entretenidos en zanjir sus querellas domésticas, ensimismados en la contemplación de los pueriles conflictos que se crean ellos mismos con su falta de tacto, mareados por mezquinas cuestiones personales y atentos únicamente á prolongar por algunos días su agonizante existencia, no tienen tiempo para ocuparse de lo que mas interesa al país, ni valor para alzar los ojos mas allá del reducido horizonte en que se agitan.

Sin duda por la misma razón de que ni aun en la plenitud de sus doradas ilusiones confían los ministros en vivir políticamente el tiempo necesario para su resolución, venimos observando que los actuales gobernantes no se cuidan mas que de los negocios puramente del momento, y miran con soberano desdén todos los demás. Su política puede resumirse en esta fórmula propia de los disipadores: *Salir del día, que mañana Dios dirá.*

Todo parece poco á los hombres que han monopolizado el alzamiento de julio para remunerar los servicios de cuantos directa ó indirectamente han contribuido á traerlos á la precaria situación en que nos hallamos. No hay mas que revisar muy por encima el *Diario de las Sesiones*, esa publicación á la que cierto individuo de la Asamblea apellidó *padron de ignominia*, y entre el catálogo de peticiones, interpelaciones y preguntas, se verá que una gran parte tienen por objeto recordar al ministerio la obligación en que está de atender con preferente interés al otorgamiento de pensiones, empleos, honores y gracias á los patriotas que en el solo hecho de apropiarse este nombre, tienen un derecho indisputable á sentarse al banquete de la situación. Tan inmenso es ya el número de los convalidados, que apenas basta á contenerlos la anchurosa sala del presupuesto. ¡Quiera Dios que en medio de la algazara de los brindis no aparezca, cual en la cena de Balthazar, la mano fatídica que trazara aquel *Mane, Tezel, Phares* en las paredes del salón!

drusen, no podeis negarme este servicio; entregareis este billete á la persona á quien va dirigido.

Tomó Vandrusen el billete y dijo:

—He de entregárselo á Pablo?

—Muy secretamente querido Vandrusen.

—Puede saber lo que este billete contiene?

—Indudablemente repuso Raimundo con una encantadora sonrisa, no está sellado con el sello de mis armas. Pero escuchad, Vandrusen, se hará lo que en ese billete se dice, lo juro por las santas armas de mi familia.

Abrió Vandrusen el billete con mano trémula, y leyó:

«Muy señor mío,

«El conde Raimundo de Claviers os saluda y os ruega que aceptéis sus escusas. La reparación que tenía derecho á exigir es imposible.

«El conde Raimundo ha recibido de vos, esta mañana, el insulto mas sangriento, una ofensa que quiere sangre, seguíre la inexorable ley del honor.

«Un duelo sin testigos es un asesinato. No encontraré testigos.

«Un duelo en las escepcionales circunstancias en que nos hallamos, es un fratricidio; no habrá pues duelo.

«Pero el honor insultado quiere sangre; el honor quedará satisfecho. Un caballero no puede vivir con una mancha en la frente.»

Luego que hubo leído Vandrusen el billete, le rasgó y le desgarró diciendo:

—Conde Raimundo, no os reconozco; no será entregado este billete.

—Cuidado! dijo Raimundo con la mayor calma; no me hagáis desespararme. Os concedo yo todo y vos no me otorgáis nada. Se diría que ignorais el código de honor de Francia.

En otros tiempos, los buenos patriotas que se sacrificaban por la libertad, por la independencia ó por la suerte de su país, solo buscaban la recompensa de sus servicios en el bien que hacían y en el noble orgullo de merecer las simpatías y la consideración de sus conciudadanos; solo cifraban sus ambiciones en obtener una pequeña parte de la gratitud que reservaba la patria á aquellos de sus hijos que la sirven con lealtad y desinterés. Hoy, los patriotas por esceclencia han arreglado las cosas de otro modo, y tratan de hacer un corte de cuentas entre la patria y sus acreedores, disponiendo que estos perciban en metálico el equivalente de sus créditos patrióticos...

¿A cuán tristes reflexiones se presta un tal estado de cosas!

Si tomamos acta de sucesos al parecer poco importantes para basar sobre ellos graves cargos contra la situación, no se atribuya al prurito de hacer una oposición sistemática, sino al sincero deseo de ver cesar el estado de angustiosa inquietud en que nos hallamos, y que reconoce por principal causa la falta de fuerza moral en el gobierno.

El incidente ocurrido ayer tarde en la plaza de toros, que referimos en otro lugar, y del que tan mal parado salió el principio de autoridad, produjo una verdadera alarma en la población, hasta el punto de que abandonasen precipitadamente el paseo los concurrentes al Prado, y se cerrasen varias tiendas en la calle de Alcalá, Carrera de San Gerónimo y otros puntos del centro de la capital. La agitación á que esto dió lugar en los primeros momentos, aumentada por las precauciones que se tomaron en el ministerio de la Guerra, cuya puerta se cerró colocándose centinelas en la terraza, pudo hacer creer á las personas ignorantes del suceso que le motivaba, que nos halláramos en el prólogo de algun sangriento drama revolucionario. En cualesquiera otras circunstancias el tumulto de la plaza de toros no hubiera salido de aquel recinto; pero en las actuales ha tomado tan colosales formas porque la alarma existe en los ánimos, porque reina una sorda agitación precursora de graves catástrofes, porque el gobierno no ins- hacer frente á cualquier eventualidad, aun siendo tan insignificante como la de ayer. Hé aquí porque se declaró el pánico entre los pacíficos vecinos de Madrid al saber que en la plaza de toros había sido desoída la voz de la autoridad por una parte del público, quedando el campo por los alborotadores, no obstante la presencia de la fuerza de Milicia Nacional que daba el servicio en la plaza.

En vista de tales hechos, dígasenos si es posible que se prolongue una situación tan violenta que nos condena á vivir en continuos sobresaltos.

Suprimida, como saben nuestros lectores, la dirección de Ultramar, las secciones de que constaba se han repartido entre los demás ministerios según su índole respectiva; mas como todos los actos del gobierno llevan un sello de interinidad y de transición que no puede ocultarse á la vista mas miope, los negociados á que nos referimos quedarán como una especie de escrescencia ó apéndice, sin ingresar en las plantillas hasta que estas puedan reformarse en el próximo presupuesto. Para cuando llegue este caso, es mas que probable que otro ministerio menos superficial ó mas conocedor de los intereses de las provincias ultramarinas, revoque el decreto de supresión y vuelva á centralizar en una sola dependencia todos los asuntos de que ha entendido hasta aquí la suprimida dirección, si antes no se

—Si, señor, dijo Vandrusen; no conozco este código y no os reconozco tampoco. Llegasteis á nuestro país con la boca llena de imprecaciones contra el terror sangriento de vuestro país, y lo que queréis hacer aquí guardando la debida proporción, es mas horrible que lo que se hace en Versalles y en París. En todas las páginas de vuestra sangrienta revolución no veo mas que ejectores, pero no encuentro un Cain.

Inclinó el conde, y, alargando la mano á Vandrusen, le dijo:

—Adios, amigo mío; sois un hombre honrado y tenéis un noble corazón; pero hay cosas que no comprendéis y que sería inútil de deciros. Yo soy el único juez de mi honor y de el de mi familia. Adios, Vandrusen!

Dió dos pasos para alejarse, pero le llamó Vandrusen.

—Y os marcháis así, señor conde, sin decir nada definitivamente!

—Os lo he dicho, Vandrusen, pero os obstináis en no comprender nada.

—Qué conclusion he de sacar de todo esto, querido conde!

—La conclusion de todo esto la encontraréis esta noche, despues de puesto el sol, en la garita de piedra á orillas del mar. Entonces tomareis esta conclusion, y la sepultareis en tierra santa, al pie de una cruz. No se pondrá el sol sobre mi deshonra.

—Raimundo, no me separo de vos, dijo Vandrusen, cogiendo con viveza el brazo de su amigo.

Rechazó el conde vigorosamente á Vandrusen, y sacando una pistola de su bolsillo, la armó y dijo con tono firme:

(Se continuará.)

AYuntamiento de Madrid

lleva a efecto la anunciada creación de un ministerio especial de Ultramar.

La situación vive condenada, como Penélope, a deshacer por la tarde la tela que tegió por la mañana, para volverla a urdir por la noche, si es que no se la quiebra el hilo entre los dedos, como le ha sucedido al Sr. Escosura con la tela de las compatibilidades parlamentarias.

Ayer se hablaba mucho del lance ocurrido á dos personajes políticos de los que mas frecuentaban la casa del duque de la Victoria, quienes han recibido, por medio de una atenta carta, la súplica de no volver a presentarse en la reunión de dicho señor, en atención a no hallarse conforme la conducta política de aquellas notabilidades con la del presidente del Consejo.

Parece que el duque de la Victoria se halla en completa disidencia con el círculo puro progresista. No lo extrañaremos.

Han hecho dimisión de sus destinos los señores D. Isidro Wal y D. Gabriel Enriquez, oficiales de la dirección de Ultramar, que habían sido destinados á los ministerios de Gobernación y de Fomento para desempeñar los mismos negocios que tenían en aquella dependencia.

Se anuncian otras dimisiones de altos empleados y de algunos funcionarios de categoría que hasta hoy se han mostrado ardientes partidarios y aun amigos personales de los ministros.

Carecemos de datos para ser mas explícitos.

¿Será verdad que van á ser separados de sus puestos algunos de los diputados funcionarios públicos que votaron la proposición de censura? No sería mas lógico, mas razonable, y sobre todo mas parlamentario, que abandonase su puesto el ministerio, derrotado moralmente en aquella votación, y entraran á reemplazarlos los mismos á quienes quiere destituir? Las buenas prácticas así lo aconsejan, pero se conoce que el ministerio resistió por el duque de la Victoria tiene mas cariño al banco azul que á las prácticas constitucionales.

Ocupándose uno de nuestros colegas de la ley de sanidad publicada hace seis meses, extraña que el gobierno no ponga en práctica sus prescripciones, entre las que se halla la creación del cuerpo de medicina forense. Efectivamente es muy censurable esta apatía en asunto de tanta importancia, pero nosotros nos la explicamos perfectamente por la misma razón que halla nuestro colega para aconsejar su inmediato planteamiento. «Esta medida, dice, nos pondrá al nivel de las naciones mas civilizadas.» Hé aquí porque no nos extraña el olvido en que yace por parte del gobierno.

Si es cierto, como dice uno de los periódicos mas allegados al círculo progresista, que veinte y seis diputados nada menos de los que firmaron el manifiesto de marras, votaron el viernes contra la proposición del Sr. Valera, y por consiguiente, contra sí mismos, no estaría demás el que los periódicos progresistas sacasen á luz, por vía de amonestación, los nombres de tan consecuentes varones. Por honra del mismo círculo deben hacerlo, y así se deslindarán las posiciones.

Hasta la prensa de provincias condena la injustificable apatía de nuestro gobierno en presencia de los repetidos y duros ataques con que propios y extraños asedian y debilitan el decoro y la dignidad nacional. Las siguientes líneas copiadas del *Restaurador de Pontevedra*, pueden servir de apéndice á nuestro suelto del domingo acerca de la fragata *Valentina*:

«La indemnización á los Estados-Unidos por el embargo del *Black-Warrior*, la indefensión en que ha dejado nuestro gobierno al propietario de la fragata *Valentina* indebidamente apresada por cruceros franceses, y otros actos análogos van produciendo sus naturales efectos. Méjico, esa república, que casi impunemente se deja conquistar por un puñado de anglos-americanos á las órdenes del general Scott, se atreve á fallar abiertamente á los tratados solemnemente celebrados con España, con la patria de Hernán Cortés. Esperamos que nuestro gobierno dejará bien puesto el honor del pabellón español, tanto mas cuanto que no se trata de una nación poderosa, sino de una república miserablemente destruida por la anarquía y el desgobernio.»

Creemos no tenga fundamento la noticia que ayer circuló por Madrid, de haber hecho dimisión del empleo de comandante de Alabarderos, el general San Miguel. No hemos oído ninguna razón satisfactoria que explique, caso de ser cierta, la determinación del anciano general, que por otra parte, fué uno de los que apoyaron al gobierno en la votación nominal del viernes.

Se ha resultado en Portugal la crisis que anunciábamos en nuestro número del domingo: el ministerio se ha retirado por completo incluso su presidente el conde de Saldanha.

Hé aquí los que se dice que han sido nombrados ministros:

Gobernación con la presidencia marqués de Lúlé.

Estado y Marina, Sa-da-Baudeira.

Guerra, José Jorge Soureira.

Justicia; Joaquín Felipe de Soiré.

Hacienda, y se dice que también de Fomento, Julio Gomez de Silva Sanchez.

Se dice que este ministerio no tiene mas carácter que el de provisional.

Hé aquí otra prueba, si hiciese falta, de que nos hallamos en pleno progreso. Los gastos del Estado en el mes de junio que corremos, según la distribución hecha á fin de mayo por el Consejo de ministros, asciende á la gran cifra de 219.751,112 rs. 25 mrs.

Nosotros hubiéramos escrito al pie de los estados oficiales en que se confirma tan aterrador guarismo: «Por este camino se vá directamente á la bancarrota.»

Celebraríamos que se confirmase la agradable noticia que dá uno de nuestros colegas, de que el gobierno piensa conceder indulto á todos los editores responsables que desde las Peñas de San Pedro y la cárcel del Saladero, entonan gloriosos himnos á la libertad de imprenta bajo el mando de los progresistas.

Como en materia de motines estamos acostumbrados á verlos de marca mayor, no queremos hacer mención del que abortó hace unos días en la fábrica de algodón de Cádiz á pretexto de la subida de jornales. Intervinieron la Guardia civil y municipal, los empleados de policía y el gobernador civil, con lo cual se calmó la efervescencia, se hicieron algunas prisiones, y el motín se despidió hasta mejor ocasión.

Otro tanto decimos de los patrióticos desahogos de que dá cuenta la siguiente carta publicada por uno de nuestros colegas:

«GRANADA, 2 de junio. Representé anoche en este teatro *La mujer fuerte*, como anuncié á Vd. en mi anterior, y con los resultados que yo temía. El drama es un contra-sentido de buen gusto, de verosimilitud, de propiedad y de decencia, pero en cambio se dicen en él los insultos mas groseros contra el Trono, contra el ejército y contra los mas venerandos principios sociales. El gobernador quiso primero que no se hiciera, mas después medió la Milicia Nacional, y á la que quita ministros le había de ser muy fácil hacer representar comedias. Hubo en la representación gritos de «Viva la república!» y «muera el gobernador!» que lo oía todo impasible desde la presidencia: ¿Y qué hizo? Lo que decía Gallardo de un diputado del año 22:

El oye, calla y vota.
Y en el tejado deja la pelota.

Los nacionales inundaron los pasillos: insultaron á las personas decentes que pasaban á las lunetas; entraron en el palco del conde de Santana, de lo que reconvienen por el acomodador, contestaron echando de cabeza á las lunetas al conde y cuantos vinieran con él. ¡Mueran los tiranos, y la propiedad, y la seguridad, y la decencia!... ¿Dónde estamos? En España, y con un gobierno que se llama liberal, y es la licencia.»

Hé aquí la teoría de los *hombres necesarios*, proclamada en pocas palabras por uno de los órganos mas acreditados del partido que, según nos ha dicho mil veces, sacrifica las personas á los principios:

«Se asegura que á consecuencia de la votación del viernes, algunos diputados progresistas del centro puro se proponen separarse del círculo, para obrar con independencia, y sin sujeción á acuerdos anteriores. Si esto sucede, dudamos sean en adelante tan fáciles votaciones como la indicada en cuestiones graves; pues no creemos estén dispuestos los progresistas á derribar el ministerio Espartero-O'Donnell, y provocar una crisis, cuyo resultado puede comprometer la libertad en España.»

Parece que se complica la cuestión entre los gobiernos inglés y norteamericano. Aunque no se sabe oficialmente, se dá por seguro que el embajador inglés en los Estados-Unidos se ha retirado.

Ayer debió ser pedida solemnemente por los enviados del rey de Baviera la mano de nuestra infanta doña María Amalia Felipa Pilar, hija del infante D. Francisco de Paula y hermana de S. M. el Rey de España, para el príncipe Adalberto.

Anuncia *La Nación* que el nuevo director de infantería Sr. Hoyos ha nombrado secretario al coronel Feisac. *La Epoca* de anoche dice haber oído que el nombrado es el marqués de Zayas.

Del estado relativo á la deuda flotante en el mes de mayo que publica ayer la *Gaceta* aparece que ascendía aquella en primeros de mes á 363.106.260 rs.: se aumentó en 135.496.382 reales, disminuyendo en 115.286.324 rs. Importa hoy la deuda flotante 603.316.398 rs.

El periódico oficial trae en la sección correspondiente la siguiente rectificación:

«El ministro de la Guerra es completamente extraño á las políticas de estos días. *La Epoca*, *Revista Militar*, *Hojas autógrafas* y otros periódicos: toda suposición fundada en sentido contrario es absolutamente inexacta.»

De la *Epoca* de anoche copiamos lo siguiente:

«Parece que tres días antes de la votación del viernes casi había quedado acordado que el Sr. D. José Olózaga reemplazase al Sr. Arias Uribe, y que, saliendo el señor ministro de Marina, hubiese una traslación en los departamentos ministeriales para dar entrada á otro diputado de los centros de la Cámara. Con la votación última todo esto ha quedado en suspenso ó ha fracasado.»

Decíase ayer, como positivo, que profundamente afectado el duque de la Victoria del doble papel que algunos de sus amigos le hacían representar á los ojos de sus colegas, á los de la España y á los de Europa. Se había mostrado casi resuelto á dejar los consejos de la corona, retirándose á Logroño. Calmado por sus compañeros, y habiendo al fin tenido el valor de romper toda solidaridad con el círculo puro progresista, ayer se mostraba ya resuelto á seguir al frente de los negocios públicos.»

Desengáñese *El Diario Español*; las reflexiones que hace en los párrafos que copiamos al pie de estas líneas son muy lógicas y serían valdeadas en cualquier otro país menos liberal que el nuestro, pero no tienen aplicación á la política situación:

«Andaban ayer, dice, preocupados algunos políticos, pensando que el ministro de la Gobernación del partido progresista, el fiero patriota de ogaño, que resaca la desconfianza inspirada por su origen político, á su actual partido, con diásporas manifestaciones de odio á los moderados, no tiene medio hábil de continuar en su puesto, después de la votación de ayer, si dá alguna importancia á sus palabras y á sus compromisos solemnes. Hasta ahora, decían, aunque el sol se ha puesto muchas veces alumbrando mas de una derrota del Sr. Escosura, pudo este eludir su empeño declarando que esas derrotas versaban sobre cuestiones constitucionales, en que el ministerio no libraba su existencia. Mas antes de ayer variaron las cosas: se trataba de una cuestión de gabinete, y el ministerio debió su triste victoria á los votos de los moderados. Ahora bien, era llegado el caso de que el sol no se pusiese, sino que el formalismo Sr. Escosura, que declaró no estaría un momento en aquel puesto, si le faltaba una mayoría progresista, presentara su dimisión.

El argumento no tiene réplica; y si se añade el triste papel á que la mayoría progresista había condenado á retirar el proyecto de compatibilidades, con que tanta pompa presentó días atrás, forzoso es convenir en que la continuación del Sr. Escosura en el ministerio es incompatible con sus vociferados compromisos. Pero véase lo que son las cosas: antes de ayer tuvo lugar la votación, y el sol se puso aquel día, y se puso ayer, y sin embargo, el Sr. Escosura no parece que haya dicho esta boca es mía para presentar su dimisión.»

El emperador de los franceses ha invitado á los prelados de la iglesia, por medio de la siguiente carta, para que concurren á la solemne ceremonia del bautizo del príncipe imperial:

«Sr. obispo: Nosotros mismos iremos á presentar á nuestro hijo al bautizo de la iglesia de nuestra Señora de París, el sábado 14 de junio. Nos ha parecido que el clero de Francia asociado al pueblo de la patria como á nuestras esperanzas, debía estar representado en este acto solemne por sus primeros pastores. Estamos seguros, además, de que el episcopado se considerará dichoso uniendo sus plegarias á los votos hechos en nombre del padre común de los fieles, y de ayudar en esta ocasión al representante de Su Santidad el papa Pío IX. Desearnos, pues, señor obispo, que os sirvais trasladaros á París para asistir á la ceremonia del bautizo del príncipe imperial. No teniendo otro objeto es-

la carta rogamos á Dios que os tenga en su santa y digna guarda. Dado en el palacio de Saint-Cloud el 25 de mayo de 1856.—Napoleón.»

El siguiente suelto es de nuestro colega *La Discusión*.

«Decía el Sr. Escosura en la sesión del viernes: *He oído decir; no es verdad. Si hubiera sido en otra parte, hubiera contestado de otro modo, pero aquí lo he desmentido*. Nos consta que el Sr. Sorni repitió al señor Escosura fuera del salón, en presencia de muchos diputados, las mismas palabras, y el Sr. Escosura ni contestó de otro modo ni lo desmintió, sino que caló el chapeo, requirió la espada, miró al soslayo, fuese y no hubo nada.»

En el *Criterio* del domingo leemos lo siguiente:

«Ayer se reunió el *Círculo progresista*, y el Sr. Allende Salazar, su presidente, anunció que los Sres. Gurrea y Sarabia, se retiraban de la congregación de los puros por razones de delicadeza que era difícil adivinar: en seguida el ex-ministro de Marina exhortó á todos los señores diputados del Círculo para que después de la muestra de independencia que habían dado el viernes, se mantuviesen dentro de los límites de una conducta prudente; rechazando toda idea de un voto de censura. Preguntó en seguida qué debería hacerse respecto de los comités de las provincias y se acordó esperar las ulteriores disposiciones del gobierno, pasándose á la orden del día que era el examen de las enmiendas á las bases orgánicas de la ley de Milicia nacional. Eran estas mas de sesenta, y cansados de su lectura y discusión, á propuesta del Sr. Moreno Nieto, se decidió que la junta directiva designase las mas importantes; y luego se trajese al debate. Eran las once y se disolvió el Círculo.»

BOLSA.—París 9 de junio.

Fondos franceses.—Tres por 100, 71-50.
Idem cuatro y medio por 100 93 50.
Idem españoles.—3 por 100 interior, 00.
Exterior, 00.
Diferido, 00.
Amortizable, 00.
Consolidados, 94 1/8 á 94 1/2.

Despacho particular de la *Gaceta* de Madrid.

—París 6 de junio de 1856.—El emperador ha vuelto ayer de su viaje, en el que ha recibido tantos testimonios de afecto, y ha ocurrido con mano pródiga á las víctimas de las inundaciones.

Lord Palmerston ha declarado haber llegado á su noticia, aunque no oficial ni directamente, que Mr. Crampton, ministro de la Gran-Bretaña en Washington, ha recibido sus pasaportes.

Nota. No aseguramos que sea exacta la interpretación de la última parte del despacho, porque le hemos recibido sumamente confuso, sin duda por defecto de la línea francesa ó por el comunicante. En la línea española se ha pedido la repetición y ha resultado conforme.

PARTE OFICIAL.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

La Reina (Q. D. G.) y su augusta real familia continúan en esta corte sin novedad en su importante salud.

MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.

REALES DECRETOS.

Accediendo á los deseos de D. Antonio Valdés, magistrado de la audiencia de Oviedo, vengo en trasladar á la de la Coruña, en la plaza vacante por salida á otro destino de D. Francisco González.

Dado en Palacio á veinte y tres de mayo de mil ochocientos cincuenta y seis.—Esta rubricado de la real mano.—El ministro de Gracia y Justicia, José Arias Uribe.

Vengo en nombrar magistrado de la audiencia de Oviedo, en la plaza vacante por traslación de D. Antonio Valdés, á D. Pedro Breton y Ariza, juez del distrito de Santiago en Jerez de la Frontera.

Dado en Palacio á veinte y tres de mayo de mil ochocientos cincuenta y seis.—Esta rubricado de la real mano.—El ministro de Gracia y Justicia, José Arias Uribe.

Vengo en nombrar magistrado de la audiencia de Canarias, en la plaza vacante por salida á otro destino de D. Mariano Valero y Soto, á D. Manuel Criado Ferrer, juez de primera instancia de Burgos.

Dado en Palacio á seis de junio de mil ochocientos cincuenta y seis.—Esta rubricado de la real mano.—El ministro de Gracia y Justicia, José Arias Uribe.

Teniendo en consideración cuanto me ha expuesto mi ministro de Gracia y Justicia sobre la necesidad de introducir algunas reformas en la publicación de la *Colección legislativa* de España para dar á esta parte del servicio toda la importancia que su naturaleza exige, conforme con el parecer de mi Consejo de ministros, vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º Cada uno de los ministerios pasará al de Gracia y Justicia, inmediatamente después de su expedición, copia por duplicado de todas las leyes, reglamentos, instrucciones, decretos y reales órdenes de interés general, provincial ó municipal correspondientes á sus ramos respectivos, haciéndolo desde luego de las expedidas desde 1.º de enero del corriente año hasta la fecha de este decreto que no se hayan publicado en la *Gaceta* oficial.

La misma observarán con sus circulares cada una de las autoridades y cuerpos centrales facultados para expedirlas, y también el tribunal supremo de Justicia y el contencioso-administrativo con las decisiones y sentencias motivadas sobre asuntos de su competencia.

Art. 2.º Cuando en alguno de los ministerios ó cuerpos centrales no se hubiese expedido en todo un mes disposición alguna de las que comprende el artículo anterior, se pasará al de Gracia y Justicia, el día 1.º del siguiente, una nota que así lo exprese para que sirva de comprobante en el negociado que tiene á su cargo la publicación de la *Colección legislativa*.

Art. 3.º Los oficiales encargados en cada una de las secretarías del despacho y en las dependencias centrales de la remisión de las notas y copias de que tratan los artículos anteriores, serán responsables de toda demora ó omisión en que incurran, á cuyo efecto se dará parte á sus respectivos jefes tan luego como se note la falta.

Art. 4.º En el ministerio de Gracia y Justicia se llevará un registro de todos los documentos que deban insertarse en la *Colección legislativa*, ordenándolos y numerándolos si fuere posible por fechas.

Se foliarán los libros que se destinan á este registro, y por el ministerio de Gracia y Justicia se rubricarán los folios primero y último de cada uno de ellos, y todos los intermedios por el subsecretario del mismo ministerio; adoptándose además las formalidades que se estimen oportunas para asegurar la integridad y autenticidad de los documentos expresados.

Art. 5.º De todos los que se reúnan en cada mes, se pasará á la imprenta un ejemplar autorizado con el sello del dicho ministerio.

Art. 6.º En cada uno de estos documentos se pondrá, por el negociado que entiende en la publicación, el epígrafe y numeración que corresponda, remitiéndolos á la imprenta sin demora para que se proceda á su impresión desde luego con sujeción á las siguientes prevenciones:

1.ª Se colocarán los documentos en la *Colección* por el orden que indique su número respectivo, expresándose éste.

2.ª En la margen superior de las páginas de la iz-

quierda se indicará el trimestre á que los números contenidos en las mismas pertenecen, y en igual sitio de las de la derecha, el año.

3.ª Al principio de cada uno de estos números se expresará el día y mes de su fecha, el de su publicación y el epígrafe que corresponda.

4.ª La *Colección legislativa* de España se imprimirá y repartirá por números ó entregas mensuales.

5.ª Los de cada trimestre se reunirán en uno ó mas tomos, iguales en tamaño á los publicados hasta el día.

Art. 7.º Cada uno de los tomos llevará dos índices, el uno cronológico y el otro alfabético. En aquel se clasificarán las disposiciones por ministerios, dando el primer lugar á las leyes, el segundo á las disposiciones del gobierno y el tercero á las circulares de las autoridades y cuerpos centrales.

Después de los índices se colocarán por separado y por orden de fechas, las decisiones y sentencias del tribunal supremo de Justicia y las del contencioso-administrativo.

Art. 8.º En el mes siguiente á la terminación de cada tomo, se reunirán los documentos aun no comunicados que le correspondan, si algunos hubiere, y se incluirán en él por suplemento.

Art. 9.º Se procederá desde luego á la refundición de los índices cronológicos y alfabéticos de los tomos correspondientes á los diez años que lleva de publicación la *Colección legislativa*, y reduciéndolos á uno solo, se imprimirán por separado para que formen con los sucesivos en su clase una serie de tomos distintos de los que la *Colección* abraza.

De diez en diez años se practicará la misma operación con los índices de los tomos que se publiquen en dichos períodos.

Art. 10. La imprenta remitirá al negociado respectivo del ministerio de Gracia y Justicia los ejemplares que el gobierno prefiere de los números de la colección impresos en los primeros quince días de cada mes para su inmediata distribución.

Art. 11. La fecha de la publicación de las leyes en la *Gaceta* es la única que debe tenerse presente para la aplicación de las mismas y para sus citas oficiales.

Art. 12. La *Colección legislativa* de España se declara propiedad del Estado, oficial y única y auténtica, y se prohíbe la publicación de otra cualquiera.

Art. 13. Ningún periódico podrá conservar ni tomar el carácter ni la denominación de oficial, excepto la *Gaceta*, los *Boletines* de los ministerios y los de los gobiernos de provincia.

Dado en Palacio á seis de junio de mil ochocientos cincuenta y seis.—Esta rubricado de la real mano.—El ministro de Gracia y Justicia, José Arias Uribe.

MINISTERIO DE HACIENDA.

REAL DECRETO.

De conformidad con el parecer del Consejo de ministros, vengo en autorizar al de Hacienda para que someta á la deliberación de las Cortes constituyentes un proyecto de ley autorizando al ayuntamiento de Bilbao para importar 14,000 quintales de tubos de hierro para surtir de aguas potables á la población, adecuando los derechos establecidos en la partida 643 del arancel vigente.

Dado en Palacio á seis de junio de mil ochocientos cincuenta y seis.—Esta rubricado de la real mano.—El ministro de Hacienda, Francisco Santa Cruz.

A LAS CORTES.

Entre los males sin cuento que la tristemente memorable lucha, á que dió fin el convenio de Vergara, hizo caer sobre los pueblos, figuran en primer término los que afligieron reiteradamente á la muy fiel y muy constante villa de Bilbao, amebionada siempre y repetidas veces sitiada y bloqueada por las armas del príncipe enemigo.

En el rigor y en la persistencia de la agresión; empleando cuantos medios pudieran conducir al rendimiento de la plaza, llegaron los rebeldes á trastornar los manantiales y á destruir las cañerías que la surtían del agua indispensable para los usos de la vida.

Una vez terminada la guerra, la solicitud de aquel Ayuntamiento se ha obtenido en vano por restituir á la población su perdida riqueza; y otras de prolongados esfuerzos, descubiertos ya de nuevo los surtidores, la impotencia, exhausta de recursos y en la precisión cada vez mas apremiante de ocurrir á las necesidades públicas, ha acudido á S. M. implorando la gracia de que se le permita importar los 14,000 quintales de tubos de hierro de diversas dimensiones que necesita para la conducción de aguas, pero pagando solo derechos establecidos para los de 3,30 pies diámetro por la partida 643 del arancel.

S. M., que ha deplorado siempre los funestos efectos de la maldadada lucha civil, y que ha procurado esmeradamente borrar hasta sus recuerdos y remediar los males por ella ocasionados, no ha podido menos de ver un fondo de justicia y de equidad en la solicitud del ayuntamiento de la invicta villa; y deseando dar la posible recompensa á sus denodados esfuerzos, y una prueba mas de la solicitud que la anima siempre en favor de los intereses generales y del bienestar de todos los españoles, se ha dignado autorizar al ministro que suscribe, de acuerdo con el Consejo de ministros, para que presente á la deliberación de las Cortes el siguiente

PROYECTO DE LEY.

Artículo único. Se autoriza al ayuntamiento de la villa de Bilbao para que pueda importar 14,000 quintales de tubos de hierro de diversas dimensiones que necesita para surtir de aguas potables á la población, adecuando los derechos establecidos en la partida 643 del arancel vigente.

Madrid 7 de junio de 1856.—El ministro de Hacienda, Francisco Santa Cruz.

(Gaceta de ayer).

MINISTERIO DE LA GOBERNACION.

Correos.—Circular.

Con objeto de facilitar al público la adquisición de los sellos de correos para la correspondencia, cuyo franco en la Península es íslas adyacentes ha de ser obligatorio desde 1.º de julio próximo, la Reina (que Dios guarde) se ha servido disponer que en todos aquellos pueblos ó caseríos donde no haya espeduarias de tabacos, sal, ni absolutamente dependencia alguna del Estado, se encarguen los respectivos alcaldes, y por su delegación los secretarios de los ayuntamientos de los pueblos, ó los alcaldes pedáneos en su caso, de la venta de los referidos sellos de franco, con la obligación de tener constantemente en su poder una existencia cuando menos de 50 sellos de á cuatro cuartos. La entrega de estos efectos, y todo lo concerniente á su venta, tendrá lugar bajo las reglas é instrucciones que deberán recibir al efecto de las oficinas de Hacienda.

De real órden lo digo á V. S. para que, con la brevedad que el caso exige, se adopten por su autoridad las medidas consiguientes á los fines expresados, de cuyo resultado dará V. S. conocimiento á la dirección de correos. Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 9 de junio de 1856.—Escosura.—Señor gobernador civil de la provincia de...

DESPECHO PARTICULAR DE LA Gaceta.

PARIS 8 de junio de 1856.—El emperador visitó ayer por espacio de mas de dos horas, en una barca, los barrios inundados. En Tours distribuyó 140,000 frs. por vía de socorros. Ayer tarde, al anochecer, volvió á Saint-Cloud.

Otro.—Con la nota de *Sin fecha* se ha recibido anoche, á las once y media, el siguiente:

El emperador visita á Orleans, Blois y Tours: los desastres producidos por la inundación no tienen ejemplo. Sin embargo, de todas partes se reciben ya noticias de consuelo y esperanza: las aguas del Ródano bajan de un modo notable.

Los negocios de Inglaterra con América toman un aspecto amenazador, y hacen temer una próxima ruptura en las relaciones de ambos pueblos.

CORREO ESTRANJERO.

Los despachos telegráficos que inserta la *Gaceta* de Madrid son gravísimos en la parte referente á las relaciones entre la Gran Bretaña y los Estados-Unidos.

No nos parece sino muy verosímil y racional la interpretación que se dió al parte del 6, pues á la altura á que han llegado las cosas, no es sino muy natural que á M. Crampton le hayan sido dados sus pasaportes. Sábida es la insistencia con que el gobierno de Washington se ha negado á ello; el gobierno americano se habrá creído herido en su dignidad como gran nación, y no es improbable que haya dado el primer paso en el rompimiento de las relaciones diplomáticas entre ambos países. ¿Cuál será la consecuencia de esto? No nos atrevemos á predecirla, aun cuando no vemos un resultado satisfactorio.

Según dice la *Patria* refiriéndose á su correspondencia particular de Bruselas, muchos diarios de aquella ciudad han publicado un largo llamamiento á la insurrección dirigido á los pueblos de Italia. Su autor es Víctor Hugo, y ha sido comunicado á los periódicos belgas por Mazzini. La *Patria* no extraña que se hayan unido estos dos demagogos para una obra de destrucción; pero no puede comprender cómo semejantes escritos sean necesarios, contra los que protesta la conciencia pública, se publiquen y propaguen en la prensa de un país que se encuentra en paz con todos los Estados de Europa. No nos sorprende esto, pues sabido es que la prensa belga es la mas libre que se conoce, y en donde con mas facilidad se abusa de esta libertad. Estos botas-fuegos que continuamente se están lanzando para escitar á un pueblo que por su desgracia se halla minado por la demagogia, no dejarán de hacer su efecto, y es fácil que el pobre pueblo italiano, víctima de nuevo de sus ilusiones y de engañosas promesas, tenga un desencanto cruel.

Desde Berlín comunican á la *Gaceta* de Hannover el contenido del despacho circular que el conde de Buol ha dirigido á los agentes diplomáticos de Austria en el extranjero, luego que volvió de París.

Según esta versión, el conde de Buol somete en su despacho la cuestión italiana á un examen detallado, que sigue en parte la misma marcha de las ideas de la nota de 16 de abril dirigida por los plenipotenciarios de Cerdeña á Francia y á Inglaterra, y refuta por completo los argumentos que contiene.

El señor Buol, lo mismo que los plenipotenciarios sardos, parte del principio de que el estado de las cosas en Italia necesita con urgencia grandes mejoras; pero al examinar la manera en que estas deben efectuarse, llega á una conclusión diametralmente opuesta á la política sarda.

Mientras que la nota de 16 de abril busca las causas de aquel estado de cosas en los medios que emplean, tanto Austria como los soberanos italianos que han llamado á esta en su auxilio, para sofocar la fermentación revolucionaria en Italia, el despacho circular austriaco considera que semejante estado es consecuencia inmediata de una propaganda secreta y llena de ramificaciones que continúa obrando sobre la Península. Cerdeña, único estado italiano que, según las explicaciones del conde de Cavour, ha sido capaz de oponer al espíritu revolucionario una barrera insuperable, está designada en la nota del conde de Buol como el foco de esa propaganda.

El gabinete de Viena devuelve á de Turin las acusaciones lanzadas por los plenipotenciarios sardos contra Austria y contra los referidos estados italianos. El despacho circular del conde de Buol hace observar que Cerdeña podría muy bien explotar los disturbios revolucionarios en beneficio é interés de su engrandecimiento territorial.

Después de observar, asimismo, que la barrera opuesta al movimiento revolucionario en Italia, no la ha levantado Piamonte, sino que se halla basada sobre el sistema austriaco y sobre la ocupación extranjera, y esplica la acrimonia de Piamonte contra Austria y contra los precitados estados italianos, únicamente por los obstáculos que opone á los proyectos que Austria atribuye á Cerdeña.

La reina de los franceses, María Amelia, llegó á Francfort el 30 de mayo, con el duque y la duquesa de Nemours. Desde Francfort, la reina y sus dos hijos volverán á la residencia de Claremont en Inglaterra.

En una correspondencia de París que publica la *Opinion* de Berlín, se asegura que es posible una entrevista entre el emperador Napoleón y el de Austria. Dicha correspondencia pretende que Austria desea esencialmente esta entrevista, y que la corte de Viena no sabe que hacer para ello, y manifiesta un grande entusiasmo por Francia. Se enviará sin embargo un archiduque para la coronación del emperador Nicolás, con el

El Adour tenía frente a Santa Calulia un ancho de mas de 1500 metros.

Afortunadamente el Adour y el Midouze han principiado a bajar, y a entrar en su cauce.

Los diarios alemanes publican la circular siguiente del príncipe Gortschakoff sobre la amnistía polaca:

«Varsovia 27 de mayo.—Muy señor mío: He tenido el honor de recibir sus respetuosos telegramas, en los que me manifestaba su deseo de volver a su patria, pero en la incertidumbre de la suerte que les espera, vacilan en solicitar este favor.

«El emperador nuestro augusto amo no quiere rechazar los sentimientos dictados por un movimiento que, por ser tardío, no por eso deja de ser un título para su clemencia.

«Relegando a un generoso olvido la vida pasada de los refugiados, largo tiempo estraviados o culpables, que son originarios de Polonia o de las provincias occidentales del imperio, S. M. I. consiente en recibir su sumisión, y por consiguiente autorizar su vuelta a sus hogares, sin que tengan que sufrir un proceso o una investigación cualquiera. Permítame asimismo que, luego que entren, sean restablecidos en sus derechos civiles, y que los que, durante los años, hayan tenido una conducta irrepachable, sean admitidos al servicio del Estado, donde encontrarán ocasión, haciéndose útiles, de probar la sinceridad de sus sentimientos.

«Quedan excluidos únicamente de sus favores los refugiados que, por su conducta, manifiestan una hostilidad incorregible contra el gobierno imperial.

«Estáis autorizado para poner en conocimiento de los refugiados polacos que habitan en... esta determinación, y para recibir los memoriales de gracia de los que no se hallen comprendidos en la categoría antes indicada.

«Os servíreis dar curso a las peticiones que se os envíen, conforme a la marcha establecida, enviándolas a las autoridades competentes del imperio y del reino de Polonia, según la procedencia de los peticionarios.

«Recebid, etc. Gortschakoff.»

Esciben de New-York, el 1.º de mayo, al *Diario de la Marina*:

«Ahoche entró el Illinois, de Aspinwall, con escala en la Habana. Luego salió a Vds. al corriente de todo lo que ha pasado en el campo de Agramante de Nicaragua. Mi relación sin embargo servirá para dar a conocer el aspecto bajo el cual se miran las cosas por acá.

Puedo añadir que en Washington han producido gran agitación las noticias de Centro-América, y que el secretario de la guerra ha hecho saber a M. Aspinwall que «ha enviado orden por telegrafo al Fulton, que está en Panzacola, para que se dirija a Aspinwall tan pronto como le sea posible».

La fragata *Merrimack*, que iba al Mediterráneo, se dirigirá al Pacífico sin demora, y en Panamá debe estar además la corbeta *Saint-Mary*.

En la cámara de representantes M. Hebert, de California, propuso que la comisión de negocios extranjeros averigué lo que ha pasado en Panamá con el fin de que nuestros ciudadanos sean mejor protegidos que hasta ahora.

Anunciase que hoy hablará en la misma cámara M. Humphrey Marshall de la intervención de las potencias de occidente en los asuntos de Centro-América.

Se han publicado dos documentos que prueban que el gobierno inglés autorizó a su agente en Costa-Rica para vender unos rifles que el gobierno no necesitaba, y que lord Clarendon manifestó placer cuando supo que los costarricenses se preparaban a atacar a Walker.

Estos dos documentos (si lo son) dan y darán mucho que decir en los Estados Unidos, como si no pudiese un gobierno venderles a otro gobierno legítimamente constituido.

Pero el Rubicon de las cuestiones de Nicaragua es la actitud que adoptó el gabinete de Washington con respecto a Walker, a quien, lejos de apoyar con su reconocimiento oficial, trató como lo que es, advenedizo, intruso y filibustero. Mr. Joseph L. White, a nombre de la compañía del tránsito, dijo al gobierno anglo-americano que toda la empresa estaba bajo el patrocinio de Walker, con quien había tratado y contratado; renunció por lo tanto sus derechos a la protección de nuestro gobierno, y colocó a este en la imposibilidad de hacer nada por ellos. Así pues la compañía no debe reclamar sino a Walker, y tanto vale dejarse ahogar porque el piloto va en apoplejía. El general Cas va a reimpresar su discurso contra la Gran-Bretaña, mas no nos explicará qué puede hacer el gobierno en la situación en que se halla colocado.

Mr. Peck, de Michigan; Mr. Evans, de Tejas, y Mr. Keith, de la Carolina del Sur, apoyarán a Mr. Quimán en su descomunal empresa de abolir las leyes de neutralidad; hállos animado a tan gentil donaire la sarracina de Panamá. Da pena que el conde Schlessinger no manifieste también su opinión en la materia. ¿No estará Walker muy satisfecho de su amigo Quimán?

En el *Persia* ha vuelto el conde de Sartiges, embajador de Francia en Washington. Viene muy a tiempo.

CORTES.

Presidencia del señor INFANTE.

Extracto de la sesión del día 9 de junio de 1856.

Abierta a la una y media y leída el acta de la anterior sesión quedó aprobada.

Se mandó pasar a la comisión que entiende en el asunto, una exposición de la vida del príncipe de la Paz después de la devoción de los bienes seculares a su esposa, cuya exposición devolvía el señor ministro de Hacienda. A la comisión de actas pasaron 20 plegios que remita el señor ministro de la Gobernación, y a la de aranceles una exposición de los fabricantes de tapones de corcho de Sevilla.

Se dió cuenta de una proposición del Sr. Caparrós para que por el ministerio de la Guerra se remitiera al Congreso el expediente sobre traslación de la remonta de Ubeda a Baeza. Apoyada por su autor manifestando las ventajas que la remonta estuviese en Ubeda, contestó el señor ministro de la Guerra que el gobierno en uso de sus facultades podía establecerla donde fuera mas conveniente a los intereses del Estado. Rectificaron los señores Caparrós y ministro de la Guerra, y el primero retiró la proposición.

Se dió cuenta de una proposición de ley del Sr. Pomés, cuya lectura estaba autorizada por las secciones para que no obstante de lo establecido en la ley de contabilidad se confirmase a la villa de Vendrell la concesión de 30,000 rs. que se le había hecho en el año 51 para la construcción de una nueva cárcel. Apoyada ligeramente por su autor, el señor ministro de la Gobernación contestó que se enteraría del expediente y que resolvería lo mas justo. Habiéndose preguntado si se tomaba en consideración, se acordó que no.

ORDEN DEL DIA.

Ferrocarril de Belmes a Espiel.

El Sr. LABRADOR: Señores, en mi opinión el proyecto de que nos ocupamos no está conforme a las prescripciones establecidas en la ley general de ferrocarriles, y espero de la ilustración del señor ministro de Fomento y de la comisión se tomarán en cuenta las observaciones que voy a hacer.

Yo desearía que en la concesión que se va a hacer se perjudicase ningunos derechos, y creo que se puede llegar a una avenencia que concilie los intereses de esa empresa con los generales del país. La comisión no me puede negar que las líneas de servicio particular no necesitan tarifa, pues estas se establecen para que no haya abusos en las líneas de servicio general. Aquí se ha confundido un camino particular con un camino general. Si este proyecto de ley se limitase a hacer la concesión al señor Romá de la construcción de un ferrocarril de servicio particular tirado por animales, estaría en su lugar. Al menos esta es la proposición que hizo al gobierno. La comisión en la parte positiva dice que había llegado a convencer al señor Romá de que era necesario hacer los estudios de un ferrocarril para transportar los carbones y las producciones de hierro de sus minas a las ventas de Alcolea, que es el punto que se considera de empalme para el camino desde Córdoba a Sevilla.

Ha llamado mi atención que la comisión no se haya hecho cargo de un proyecto de un ferrocarril para esa línea sin subvención ninguna, cuyo proyecto es mas importante que el que nos ocupa, y digo que es mas importante porque los transportes con locomotoras son mejores y mas baratos que con motores animados.

Es necesario tener muy presente la concesión que se va a hacer para no perjudicar derechos de otras empresas que tienen ya planes levantados, y que existen en la secretaría de las Cortes. ¿No conoce la comisión que al hacer la concesión de que nos ocupamos, va envuelto un derecho que puede perjudicar a otras empresas mas útiles al país? Formado el trayecto que ha de recorrer la vía férrea por motores animados, ¿podrá otra empresa entrar en competencia? Yo espero que la comisión se ocupará otra vez de estos expedientes, y tomará en cuenta el proyecto presentado por un digno diputado, y tendrá a la vista también los trabajos que existen en la secretaría, de otros que quieren hacer esta línea.

Señores, el día que las minas de Belmez y Espiel tengan medios de dar salida a sus productos, podrán salir no solo los mercados interiores sino podrán competir con los carbones extranjeros. He aquí la gran necesidad de no sofocar ese gran pensamiento de las locomotoras.

No vayamos a retroceder 50 años atrás y a proponer hoy en nuestro país lo que se hacía en Inglaterra hace medio siglo, que era establecer ferrocarriles tirados por caballos. Dice el art. 2.º de esta ley. (Levó.) Si es un servicio de una empresa particular para transportar los carbones de sus minas ¿qué necesidad hay de tarifa? Las tarifas se ponen cuando el servicio es general. No olviden la comisión y las Cortes que los intereses de los demás mineros de aquel punto son de muchísima consideración. No vayamos a perjudicar a los mas por favorecer a los menos.

Se dice también en esta ley el material que se podrá introducir ¿se ha establecido esa excepción en la ley general de ferrocarriles para las empresas particulares? Dice el art. 20. (Le levó.) Deseo que el señor ministro de Fomento me diga si entiende por empresa de ferrocarril tal como la comprende la ciencia en la actualidad los ferrocarriles servidos por motores animados. (El Sr. ministro de Fomento: Parte V. S. de una equivocación.) Si parto de una equivocación desearía que S. S. la explicase, pues así economizaríamos el tiempo.

El señor ministro de FOMENTO: Señores, ¿cuál es la cuestión? Hay un rico criadero de carbón en Belmez y Espiel cuyos productos son necesarios para el alimento de las vías férreas de Andalucía y Extremadura. Es urgente dar salida a los carbones? Si, tenemos hoy para ello? No, ¿conveniente que se haga por medio de locomotoras que enlacen esas líneas? Si, ¿hay quién lo haga hoy? No, ¿perjudicial lo que hoy se propone a las empresas que están haciendo esos estudios? No. Dice la condición segunda que se ponen para esta concesión. (La leyó.) ¿Hemos de dejar de hacer hoy el bien porque mañana se puede hacer mayor? Lo que ahora se propone, ¿perjudica para otras concesiones? No. El señor Romá va a hacer un camino de hierro que estará la mitad servido con locomotoras y la otra mitad con fuerza animal, y según la condición que he leído no se puede oponer a que se haga una vía férrea en ese mismo punto cuando se tenga por conveniente. Si lo que se propone no se opone a la ley de ferrocarriles ¿si no crea derechos; si no perjudica a otras empresas, ¿por qué es esta oposición? Creo que el señor Labrador con esta sencilla explicación dejará de oponerse a este proyecto de ley.

El señor marqués de la VEGA DE ARMUÑO: El señor Labrador padece una equivocación al decir que por qué el proyecto de ley a que S. S. se refiere y que presenté mi compañero el Sr. García Gómez. Nosotros no pedíamos dar dictamen sobre ese proyecto porque era una cosa enteramente aparte y además los planes que se han presentado no estaban aprobados por el gobierno como los de Roma, y nosotros no podíamos dar dictamen sobre un ferrocarril que no tenía las condiciones que exige la ley.

Si el Sr. Labrador hubiera examinado con detención el expediente que está en la secretaría hubiera visto que en él están los presupuestos, los planes y todo cuanto exige la ley: hubiera encontrado todos los antecedentes que desea y hubiera visto esas tarifas que la comisión ha logrado rebajar en beneficio de los otros mineros, a pesar de que S. S. dice que no son necesarias porque se trata de un servicio particular. La comisión ha considerado la cuestión de tan distinta manera que S. S., que ha creído muy conveniente ocuparse de las tarifas para que la empresa de Romá ejerza un monopolio sobre los otros mineros imposibilitados dar salida a sus carbones.

Ha dicho S. S. que presentamos un ferrocarril con motores animados que ya no se hace en ninguna parte. El Sr. Labrador no conoce aquel terreno, no ha estado en la sierra de Córdoba y por eso habla así. Cuantos ingenieros, tanto nacionales como extranjeros, han reconocido aquel terreno, han dicho que si bien pudiera hacerse un camino de hierro sería de tal naturaleza su presupuesto que no habría empresa que le hiciera sin una subvención extraordinaria que el gobierno no podría ni debería dar. Lo que nosotros presentamos no es mas que la copia exacta de lo que presentó el gobierno añadiendo lo de servicios particulares para acabar de completar la idea.

Todo lo que podríamos exigir nosotros es que la parte que fuera posible se hiciera con locomotoras y a esto se ha comprometido el concesionario; pero habiendo unos planes tan inclinados, ¿cómo habíamos de exigir una cosa que no teníamos términos hábiles para exigir? Para que toda la línea estuviese servida con locomotoras era necesario hacer estudios nuevos y ese no era el proyecto que nos presentaba el gobierno. Lo mismo que pedía el Sr. Romá se lo hemos echado por tierra en la condición segunda al establecer que no podrá oponerse a que se hagan otras vías.

Creo que quedan completamente desvanecidos los argumentos principales de S. S.

Ha concluido el Sr. Labrador diciendo que nosotros en beneficio del Sr. Romá íbamos a hacer una cosa que perjudicaba los intereses generales de la provincia, y particularmente los de los mineros, los cuales habrían representado contra la concesión de este camino. Diputados por la provincia de Córdoba, S. S. nos hará la justicia de creer que conocemos sus propios intereses, y de ello tiene buena prueba en la última discusión que aquí hemos sostenido. Nosotros nos hemos limitado a conceder en este proyecto de ley lo que no podíamos negar. Hemos procurado y hemos conseguido la disminución de las tarifas para que no se ejerciera monopolio. Hemos consignado que esta concesión no sea un obstáculo para la línea que se propone en el proyecto de ley a que S. S. se ha referido, y acerca del cual un día de estos presentaremos nuestro dictamen para que pasando al gobierno los planes pueda decir lo que crea oportuno, y las Cortes resolver lo que tengan por conveniente.

El Sr. marqués de TABUERNIGA: Veo desarrollarse entre nosotros una fiebre particular. Todos estamos pensando en los medios de comunicación, y a juzgar por los deseos manifestados por los señores diputados, no quedarían en el mundo capitales responsables fuera de los destinados a ferrocarriles. Señores, en la época de la regencia en Francia, de tal manera se preocuparon los hombres con las empresas de la Lusitania, que se produjo la perturbación que trajo luego la revolución consiguiente: ténganse presentes estos ejemplos. Lo que convenía sería fomentar la riqueza pública, y luego la industria particular, a medida que se fueran presentando las necesidades, a medida que fueran desarrollándose la riqueza, haría lo demás. De esto tenemos un ejemplo en Cataluña: el ferrocarril de Mataró a Barcelona se ha hecho sin subvención del Estado.

No hace mucho tiempo que hemos presenciado grandes catástrofes mercantiles; y el gran mal de estas especulaciones es que al lado de ellas viene la mala fe. Se habla de los capitales extranjeros que vendrán. ¿Dónde están esos capitales? Señores, del maridaje de la idea falsa con la codicia se forma una especie de embriaguez que hace a los hombres mas elocuentes y que mas han defendido la legalidad, emplear luego los recursos de su elocuencia para que se falte a la ley en estas cuestiones mercantiles.

Dado el grito de alarma, diré que en el preámbulo de la comisión no encuentro sino una especie de plegaria a fin de que Dios haga que lo que ahora ha ejecutado por cuadruplicados se haga pronto por máquinas.

Es verdad, como dice el señor ministro de Fomento, que ferrocarril es un carril de hierro, para después de aplicado el vapor a los caminos de hierro siempre se ha entendido por ferrocarril aquel en que los coches van movidos por el vapor. Ahora bien, este camino que va a emplear un capital, hará que ese capital falte para el verdadero ferrocarril que podrá dar salida a todos los productos mineros.

Se trata de una línea que puede perjudicar a los distritos mineros; el ferrocarril que va a establecerse es un camino vecinal, que en vez de tener un extrato de silice ó de arena tendrá dos carriles de hierro, pero se andará por el sino a legua por hora, y a lo mas solo podrá conducir 160,000 quintales. Además una concesión precipitada porque la comisión posee los planes de un proyecto mejor, es una concesión improvisadora.

El Sr. GARCÍA GÓMEZ: He tenido la fortuna de nacer cerca del punto de donde arranca este ferrocarril, y estoy por lo mismo doblemente interesado en la cuestión. Desde que se presentó la proposición del Sr. Romá, se manifestó la oposición a este proyecto en el país por creerla perjudicial. Por lo mismo nosotros hemos procurado oponernos a esta concesión, pero hemos visto que era imposible hacerle la oposición cuando la empresa se aviene a aceptar todas las condiciones que la comisión le ha impuesto. Cuando nada se pide aquí, cuando se admiten todas las condiciones, en conciencia no podía negarse esta concesión.

Ha entrado el señor marqués de TABUERNIGA en consideraciones que son agenas de la cuestión que se debate. S. S. ha hablado de la desventaja de la aglomeración de empresas. Yo soy lego en la materia, pero no comprendo que hoy se pueda levantar una voz contra las obras públicas, contra esa multitud de construcciones que exige el espíritu público en nuestra nación.

En ese preámbulo de que ha hablado el señor marqués, se da la esperanza de que sustituya al ferrocarril de sangre el ferrocarril de locomotoras. En esto no creía yo que se pudiera apoyar a S. S.; pero téngase en cuenta que no será movido por sangre sino en dos trozos: lo demás será movido por el vapor, y es la mayor parte de su trayecto.

Dice S. S. que este ferrocarril es insuficiente para la exportación del carbón de piedra. Pero ¿sabe S. S. si podrá llevarse a punto en que se consuma todo el carbón que puede extraerse de la cuenca de Belmez y Espiel? Insuficiente y todo, pues que nada nos cuesta, ¿por qué no lo hemos de admitir? Siempre será mejor sacar alguna parte que que quedarnos sin sacar nada.

Cierto que hoy otro proyecto de ferrocarril, y yo le he presentado; pero el día en que se haga este ferrocarril, si ambos no pueden sostenerse, cesará el de que hoy se trata.

La comisión encontrándose con un proyecto en que nada se pedía del Estado y se ha accedido a todas las condiciones que se han impuesto, no ha podido menos de proponer la concesión.

El señor marqués de TABUERNIGA: No he hablado contra las obras públicas. He deplorado que las fuerzas vitales se concentrasen todas en un punto dado. Por lo demás, yo creo que la producción carbonífera de Belmez y Espiel puede en el tiempo el carbón de piedra sustituir al carbón vegetal. Puedo asegurar a S. S. que con un buen ferrocarril se usarán inmediatamente dos millones de toneladas.

Declarado el punto suficientemente discutido, se aprobaron los artículos 1.º y 2.º.

Leído el 3.º, dijo el señor marqués de TABUERNIGA: ¿Encontrará la comisión un medio de evitar la concesión del art. 3.º, es decir, la de derechos?

El Sr. UGARTE: La empresa no puede introducir libre de derechos mas que lo que está establecido en el pliego de condiciones.

Sin mas discusión quedó aprobado el artículo.

Bases de Milicia nacional.

Leída la base segunda, se dió cuenta de una enmienda del Sr. García López que decía así: «Para ser miliciano nacional se requiere ser español de 20 años cumplidos y tener buena conducta moral y política a juicio de los ayuntamientos. El servicio es personal y voluntario.

El Sr. GARCÍA LÓPEZ: Pues tengo presentadas otras, reservándome el derecho de hablar contra la base, retiro esta enmienda.

Se leyó la siguiente del señor Calvo Asensio: «La Milicia Nacional es legal y voluntaria. Para ser alistado en la legal es necesario contribuir al sostenimiento de las cargas públicas, percibir sueldo, ser elector ó hijo, bajo la patria potestad de cualquiera que reúna estas circunstancias y tener de 20 a 50 años. Podrán alistarse voluntariamente desde la edad de 18 años los individuos que ofrezcan garantías de honradez y patriotismo a juicio de los ayuntamientos y de los consejos de calificación.

El Sr. CALVO ASENSIO: Deseo saber si la comisión está dispuesta a admitir esta enmienda.

El Sr. SAN MIGUEL: No la admite.

El Sr. CALVO ASENSIO: Me voy a permitir dirigir a la comisión otra pregunta. ¿Admite como buena ley actual, y admite como buena y a propósito para la conservación del orden público la Milicia actual?

El Sr. PRESIDENTE: Ese sistema de discusión no es aceptable.

El Sr. CALVO ASENSIO: Pues sepa el Congreso que lo que hemos propuesto en esta enmienda es si mas ni menos que lo que existe hoy en la Milicia, y no hay motivo para variarlo, habiendo dado hasta ahora buenos resultados.

El art. 1.º de la ordenanza de 1822 dice: todo español de 20 a 45 años que tenga propiedad, renta ó modo de vivir conocido ó sea hijo de los que se hallen en estas circunstancias, está obligado a servir en la Milicia Nacional. Desde 18 años se admitirán como voluntarios. El art. 2.º divide la Milicia en voluntaria y legal.

El Congreso, después de haber oído la lectura de estos artículos vigentes hoy, no extrañará que hayamos presentado esta enmienda, y me permitirá la comisión que extraña que la rechace.

Cuando se ha reconocido que la Milicia ha cumplido con su deber y que si ha habido alguna falta en individuos, no puede recaer sobre la institución, no se comprende como en la base se escluye a gran parte de esa misma Milicia.

Es verdad que en el preámbulo se conserva el derecho de pertenecer a ellas los actuales milicianos. Estos se incorporan a la Milicia, tan luego como la Junta de Madrid puso en planta el programa de Manzanares, no debían ser despojados de las armas.

Pero entre hacerles una gracia ó concederles un derecho hay diferencia grande. ¿Quiénes son los primeros dignos de tener las armas? Los hombres honrados que están dispuestos a sacrificarse por su patria; y triste sería la consecuencia del precedente si esta comisión si se dejara: no comprendemos honradez donde no hay riqueza.

La Milicia voluntaria deja abierto el campo a los que tienen entusiasmo. La legal impone la obligación a los ciudadanos adornados de las garantías necesarias. No quisieron los legisladores que con la absoluta de que solo hubiera Milicia voluntaria quedase al fin aniquilada esta institución. No quisieron tampoco hacerla solo legal, porque no querían privar de ella el elemento del entusiasmo. Los milicianos no tienen entre sí diferencias, y por eso no ha resultado conflicto ninguno de la fusión de estas dos clases de Milicia.

La comisión marca las condiciones para pertenecer a la Milicia y ha creído que ha dado grande extensión a este derecho diciendo: (Levó la base.) O la comisión ha querido dar latitud extraordinaria a esto, ó de aquí pueden resultar graves dudas.

Hay muchos modos de contribuir al sostenimiento de las cargas públicas; y lo de percibir sueldo se presta también a diversas interpretaciones. Hay un escribiente que recibe 2,000 rs. de sueldo; hay un artesano que gana 24 rs. diarios; ¿qué razón existe para que el primero sea miliciano y el segundo no?

En la enmienda se dice: todos los que sean honrados y patriotas, y a juicio de los consejos de calificación dignos de llevar las armas, deben ser admitidos, y esto, señores, es justo. ¿Qué manera es la que aquí se escultran continuando en la Milicia, cuando se niega a sus hermanos el derecho porque no estuvieron en la revolución?

Cuando hay una ley vigente que da buenos resultados, no comprendo la alteración de esa ley, y mas resultando de ella una especie de ofensa a la Milicia nacional existente.

No creo que haya habido el pensamiento de escluir a los que guiados del patriotismo se prestan al servicio sin esperar recompensas. Los grandes conflictos que tienen los jefes de la Milicia son los que se promueven principalmente por los que teniendo comodidades en su casa se niegan muchas veces al servicio.

Si pues es inconveniente eliminar de las filas de la Milicia a los que de buena fe venían a empuñar las armas de la patria, no comprendo la objeción de la comisión. ¿Es que han decidido sus individuos presentarse aquí compactos y no admitir modificación ninguna? No sería digno de legisladores.

Presente está el duque de la Victoria, el primer mar-

cial de España. Fije su mirada en los que mas se hayan distinguido en la Milicia por sus servicios y sacrificios y verá como en su mayoría no tienen todas las condiciones que en esta base se exigen. Fije la vista despues en los consejos de disciplina; y no encontrará en ellos los nombres de los que aquí quedan escluidos.

Si todo esto es así, si no hay mas razón que la pobreza honrosa, ¿en qué puede fundarse la comisión para esta exclusión injusta? Deseo oír a la comisión.

El Sr. SAN MIGUEL: Mucho siente la comisión no poder acceder a lo que desea el Sr. Calvo Asensio, cuyas palabras tienen tanta autoridad por lo mismo que son nacidas de tan laudables deseos. Comenzó preguntando S. S. si la comisión creía buena la ley de 1822, y debo decirle que si, pero que al mismo tiempo la cree susceptible de reformas y la que propone en esta base es una de ellas. He dicho ya en otra ocasión que este artículo es el nudo gordiano de la ley, que la comisión estuvo en disidencia sobre él; pero que al fin se convino en sostenerle por la convicción que tiene de que sino ha hecho una base nueva, ha propuesto la menos mala posible.

Voy ahora a las razones que tiene la comisión para no aceptar la enmienda. El señor Calvo Asensio quiere que la Milicia nacional se componga de legal y voluntaria. La comisión encuentra en esto inconvenientes, y el mas principal es el del antagonismo que iríamos a crear entre esas dos Milicias, antagonismo que existió en otros tiempos, y que tal vez por ser demasiado joven no conoció S. S. La comisión no quiere que la Milicia se componga de dos colores; la quiere homogénea, y la comisión propone que no haya mas Milicia que la que llame la ley, porque el servicio de la Milicia no es un derecho, es un deber. El señor Calvo Asensio parte de una base que no acepta la comisión.

No cree esta que el servicio de la Milicia sea un privilegio, un favor, un regalo que hace la ley a los individuos; tan lejos de ser privilegio, la comisión cree que es una carga, y carga es para el hombre que está en su cama y se le obliga a salir de ella a prestar un servicio: carga es el día de domingo de ejercicio, cuando todo el mundo se va de paseo, y carga es por fin dejar cada uno sus comodidades y también sus ocupaciones para prestar un servicio. ¿A quién llama la ley a prestar? La comisión sentó por principio llamar a aquellos a quienes fuese menos gravoso el servicio y que mas garantías ofrecieran a la sociedad. La comisión no rechaza la pobreza: la comisión no llama a la riqueza; no quiere crear un cuerpo aristocrático sino que este servicio le presten aquellos que no tengan que abandonar el trabajo que necesitan para mantener a sus familias.

Las condiciones para la admisión en la milicia son tan elásticas, que la comisión cree que de llevarse a efecto esta base, será tan considerable el número de Milicia nacional, que la nación no podrá armarlos ni equiparlos. Por esta base podría haber hasta tres millones de milicianos nacionales, y la nación no tiene armas ni para un millón. La comisión establece que sean llamados al servicio de la milicia los que contribuyan a sostener las cargas públicas; los que perciban sueldo sin decir sí del Estado, corporación ó particular, sino todo el que tenga un sueldo cosioso el servicio de esta institución, por lo que se ha introducido en ella: todo elector político sin decir sí de ayuntamientos ó de diputados a Cortes, es llamado a la milicia, de manera que la comisión no escluye mas que al simple jornalero, porque no quiere que pierda un jornal del cual necesita para alimentar a su familia.

Además, la comisión dice en el preámbulo que todos los que en el día tienen las armas las conservarán, y esto debe satisfacer al Sr. Calvo Asensio. Esto no se ha puesto en la base porque puede venir en la ley, pero entiéndase que la comisión quiere que la milicia se componga de los que la forman hoy y de los que sean llamados por la ley. Por estas razones no podemos admitir la enmienda que se discute.

El Sr. CALVO ASENSIO: Dice el Sr. San Miguel que soy joven y no puedo saber lo que pasó en otras épocas; no sé lo sé prácticamente, pero la historia lo dice y ella nos manifiesta que las disensiones que ha podido haber en la milicia no fueron hijas de que una parte se compusiera de voluntarios y otra de legales, sino de las diferencias de opiniones que no puede menos de haber en un cuerpo numeroso.

El señor ministro de la GOBERNACIÓN: Es deber del gobierno levantarse a decir pocas palabras sobre la enmienda del señor Calvo Asensio y su límite a decir que no se asocia a las indicaciones del señor San Miguel. Una vez de más no estará demás que yo manifieste los fundamentos de esta opinión.

La enmienda abraza 5 puntos, el primero es dividir la Milicia en voluntaria y forzosa y el segundo es dar entrada en esos cuerpos sin mas condición que la adquisición de los consejos de calificación. El primer argumento que presentó el señor Calvo Asensio en apoyo de su enmienda es mas de ingenio que de fondo. Tenemos, decía S. S., una ley hecha en 1822, en circunstancias liberales, y esa ley que debe ser buena admitida dos clases de Milicia, la legal y la voluntaria.

Pero S. S. se escandaliza diciendo que la pobreza es la única escluida, y el señor Calvo Asensio no ha meditado bien en los términos de la base, términos quizá demasiado latos. ¿Qué pide la base? Que puedan ser llamados al servicio de la Milicia todos los que contribuyan al sostenimiento de las cargas públicas; y ¿se ha fijado S. S. en la latitud inmensa de estas clases? ¿Sabe que serán rarísimos los ciudadanos que no estén admitidos. (El señor Calvo Asensio: En los pueblos sí, en las grandes capitales no.) En las grandes capitales muy pocos y solamente aquellos para quienes no solo sería una carga sino un suplicio ser miliciano nacional. ¿Quién quedará escluido en las grandes capitales?

El simple bracero, el hombre que vive exclusivamente de su jornal del cual necesita para alimentar a su familia, ¿y no sería un suplicio para estas personas destinar a equiparse aquello que necesita para dar pan a sus hijos? Porque no debemos hacernos ilusiones diciéndolo que no se les obliga a uniformarse, porque por decoro propio todos procuran presentarse como van los demás.

Yo voy a decir a S. S. las razones que los legisladores tuvieron para decir eso. En 1822 y 23, el número de liberales en España estaba en dosis infinitesimales y era conveniente entregar las armas a los que voluntariamente se presentaban a pedir las para defender la libertad, pero por lo mismo que el número de liberales era tan corto, y el orden público se veía frecuentemente amenazado, fué preciso establecer una Milicia forzosa que cuidara de la conservación del orden público. ¿Querrá decir S. S. que no hubo antagonismo entre una y otra Milicia? Pues está en un error, le hubo latente, palpable, y en alguna ocasión intervino la pólvora. Yo preguntaré al Sr. Calvo Asensio, ¿qué vamos a hacer con los milicianos voluntarios? ¿A agregarlos a la Milicia legal? Pues vamos a introducir en esa Milicia elementos heterogéneos; vamos a quitar la unidad tan útil y necesaria en esta institución.

El pensamiento de que pueden ingresar en la Milicia los que sean admitidos en la Milicia por los consejos de calificación, puede ofrecer inconvenientes graves, porque cuando se presenten dos personas y la una se admita y la otra no se habrá inferido una ofensa a aquel a quien se rechaza y además daríamos lugar a que se formase una Milicia de partido.

Ya ha dicho la comisión que en el preámbulo se hace una excepción en favor de los que no teniendo las circunstancias que exige la ley son milicianos nacionales: ¿y por qué se hace esa excepción? Porque era justa tratándose de unos hombres que vinieron a prestar un gran servicio a la patria cuando la patria tuvo necesidad de sus esfuerzos y porque además han dado muestra de una gran sensatez que por cierto no han tenido las masas en otros países una vez empuñadas las armas.

Dice en conclusión al Sr. Calvo Asensio que ejecute esta ley como la base establece, la Milicia de Madrid será mas numerosa que lo es hoy en día. Y ruego al Congreso que se sirva no tomar en consideración la enmienda.

Se leyó nuevamente la enmienda fy puesta a votación resultó desechada por 83 votos contra 62.

El Sr. PRESIDENTE: Se suspende esta discusión. Orden del día para mañana: los mismos asuntos señalados para hoy.

Se levanta la sesión. Eran las seis y cuarto.

CRONICA GENERAL.

—La situación y los toros.

I.

Estamos como queremos. El orden sigue inalterable. La paz es completa. Gloria a... los enfermos.

II.

La corrida de toros de ayer fué mala, muy mala; pero un toro de la corrida fué peor que la corrida misma.

El público pidió que el vicho volviera al corral. La autoridad dijo *no*.

Labi empuñó el estoque y se dirigió al toro; pero el público, el público de Madrid, libre, ufano, chispeante de gloria, de prestigio y de poder, hizo uso de sus facultades omnímodas, y a *no*nes de la autoridad respondió con un grito anónimo y furibundo pidiendo que sus deseos fueran satisfechos.

Y el señor gobernador de la provincia insistió en su mandato, y Labi corria en busca del toro, pero el toro huía del espada, y la concurrencia llenaba el redondel de naranjas, bollos, sombreros palos y todo cuanto había a mano, mientras silvando, votando, apostrofando y rugiendo como el mar, clamaba por la salvación del toro.

III.

Este cuadro es triste. Casi hace llorar. El piquete de la Milicia nacional, obedeciendo a una orden del presidente sale en busca del principio de autoridad y se coloca entre la espada y la pared. Entre lo popular de su institución y la popularidad del pueblo.

Debido hacer algo, pudo hacer mucho, pero no hizo nada.

En 1690 el juez de un cantón de Auvernia nombró a los insectos un curador; la causa se litigó contradictoriamente, y concluyó determinándose un terreno indicado por la sentencia para finalizar en el su miserable existencia.

También se habla de un toro que fué ahogado en la abadía de Beaupre (Beauvais) por haber dado una cornada a un joven.

—Estado.—He aquí el de las fuerzas del ejército que componen la guarnición de esta corte y de algunos puestos de las inmediaciones:

Regimientos.	Individuos de tropa.
1. Reina.	643
2. Príncipe.	945
3. Princesa.	909
1. Cazadores de Madrid.	849
1. Id. de Falavera.	615
1. Id. de las Navas.	452
1. Id. de Vergara.	522
2. Ingenieros.	1.300
5. Artilleros.	1.200
13 Batallones.	Total hombres. 7.465

Tres regimientos de caballería con fuerza de 400 hombres cada uno. 1.200
Otros dos en Alcalá. 800
Otros dos en Ocaña y Aranjuez. 600

2.600

—Tiro escapado.—El sábado al anochecer ocurrió uno de esos hechos que mal referidos ó desfigurados dan motivo a comentarios alarmantes. Al bajar de la diligencia de Alcalá un cazador que traía la escopeta cargada, se escapó el tiro, hiriendo con los perdigones en la espalda y en la cabeza a un niño de tres años, y en un brazo a la esposa del diputado Masadías. Como esto aconteció cuando pasaba por aquel sitio S. M. la Reina, hubo un momento de confusión que se disipó tan pronto como el público y los municipales se acercaron al lugar de la desgracia.

—Viaje.—El señor duque de Alba sale mañana para París, con objeto de asistir al bautizo del príncipe imperial, que debe verificarse el 14 del actual.

—Recepción.—El viernes último tuvieron la honra de ser recibidos por S. M. los señores duque de Rivas y Ruvé, presidente el primero y secretario el segundo de la comisión permanente en esta corte de la sociedad sevillana de Emulación y Fomento, quienes también en representación de la Económica y de Amigos del País, significaron a S. M. que habiendo acordado las citadas corporaciones promover por cuantos medios estuviesen a su alcance el aumento de la riqueza, los adelantos de las artes y de la agricultura y el progreso científico y comercial de Andalucía, juzgaban sería muy oportuna una exposición agrícola é industrial durante los días de feria del año próximo. En consecuencia, dichos señores solicitaron de S. M. los dispensas su protección, y honrase con su augusta nombre la exposición bético-extremeña, rogándole al mismo tiempo les fuera cedido para el indicado objeto el real alcázar de Sevilla, por ser el único edificio de esta capital a propósito para contener todos los objetos de la exposición, reservando no obstante, la parte de él que encierra preciosidades artísticas.

La Reina escuchó muy complacida a los mencionados señores, y les ofreció su protección y eficaz apoyo, a fin de que tan útil exposición se llevase cumplidamente a cabo. Ambos comisionados, después de disculpar la falta de asistencia a aquel acto de sus compañeros de comisión, los Sres. Cortina, Sánchez Silva, Chacón y Durán, por impedírselo en aquellos momentos sus tareas parlamentarias, se retiraron sumamente satisfechos de la afectuosa acogida que habían merecido de S. M.

—Cafes.—Cuántas personas bajaban al Prado presenciaron el miércoles un hecho repug-

nante, que no quisieramos que se repitiese, porque da una idea muy triste de nosotros. Enganchado a un carro de domar un caballo no acostumbrado a tiro, se paró frente a la Cibules sin que el cochero le pudiese obligar a seguir por mas que hacia. Después de una de trancazos sin piedad y viendo que el animal continuaba plantado, encendieron los domadores un fósforo, prendieron fuego a unos cuantos pliegos de papel, y aplicaron las llamas a los corbejones del caballo, que dando al fin del fuego y la paliza se tiró a tierra, llevando de indignación a cuantos habían presenciado aquella repugnante escena. Unos extranjeros que allí se hallaban se marcharon escandalizados, y un escándalo fué seguramente que en cerca de media hora que duró el sacrificio, no se hubiese dejado ver ningún urbano.

—Fenómeno.—Hemos visto un niño de 16 meses, sobre cuyo cuello que tiene una circunferencia de seis pulgadas y cuatro líneas descansa la cabeza, que medida por encima de las eminencias frontales, parte inferior de las parietales y la eminencia occipital, da 19 pulgadas y dos líneas; el diámetro longitudinal tomado desde el entrecejo por la sutura parietal hasta el occipucio, tiene 14 pulgadas y una línea. Finalmente, el diámetro transversal tomado por encima del conducto auditivo externo al oponente, pasando por el centro de las parietales, mide 13 1/2 pulgadas.

Ejerce todas sus funciones naturales con regularidad.

—Positivismo inglés.—No hace muchos días que un inglés recién llegado a esta corte, se presentó en uno de los restaurantes mas confortables, y llamando al mozo le pidió un bifeck.

—Con mucho gusto, contestó el camarero.

—Ah! con mucho gusto, no replicó el inglés, con muchas patatas.

—Al que madruga Dios le ayuda.—Los que dicen que la imaginación se apaga con los años, no han pensado o no saben que casi a todos los autores mas famosos del mundo se les caía la baba ya cuando escribían algunas de sus mas admirables obras. Sus cincuenta años tendrían Cervantes cuando el que él llamaba su cesteril y mal cultivado ingenio, engendrara la historia de aquel hijo seco, avellanado, antojadizo y lleno de pensamientos varios y nunca imaginados de otro alguno, que es y será eternamente la desesperación del entendimiento humano.

Rousseau fué todo menos escritor en su juventud, y ya era decano cuando se hizo sentimental y novelista.

No fué mas precoz La Fontaine.

Goethe acabó el *Fausto* poco tiempo antes de su muerte, que fué el fin de una vida a prueba de médicos.

Caldéron y Lope murieron de edad avanzada, y no eran poetas Lope ni Caldéron que dejasen de serlo por algunos años mas ó menos.

En nuestros días Hartzenbusch, que no es mozo, y Breton, que va siendo un poco venerable, rara vez toman la pluma que no sea para enriquecer nuestra literatura con alguna nueva joya, y aumentar su bien ganada fama.

Con lo dicho, y lo que bienamente recuerde el curioso lector, basta para probar que la imaginación nunca es vieja en los que la tienen, y que lo que algunos llaman fantasía en los ingenios que se cansan ó agotan, no es mas que un poco de calor de primavera que pasa con el estío, muchas veces sin canícula, y antes que caigan las primeras nieves.

—Desamortización.—El último estado de la Dirección general de ventas de bienes, es del 7 del corriente. Las fincas adjudicadas hasta ese día eran 23,676 tasadas en 14.926,409 rs. y 83 céntimos, y rematadas en 412.904,013 con 13; habiendo resultado por lo tanto un beneficio de 268.877,603 reales con 81 céntimos.

El número de censos redimidos hasta igual fecha era de 49,392, por valor de 96.749,288 reales y 34 céntimos.

—Barrio nuevo.—En la montaña del Príncipe Pío, cuya posesión pertenece al real patrimonio, se va a edificar un nuevo barrio con arreglo al

plano que ha sido aprobado por el ayuntamiento de Madrid. El terreno para las diez y seis manzanas de que debe constar se venderá en pública subasta.

Este nuevo apéndice de Madrid parece que se denominará *Barrio de Argüelles*.

—Ojo.—En la estracción de la lotería primitiva celebrada ayer, han sido agraciados los números siguientes: 66—57—25—61—15.

—Tentativa.—Unos ladrones intentaron ayer por la mañana introducirse para robar en una casa calle del Desengaño, pero fueron descubiertos por los vecinos y tuvieron que fugarse sin haber conseguido su intento.

—Queso de bola.—La «Campana» de Huesca dice, que un rico propietario de Ansó desea tener en esta capital un procurador ó agente que le desempeñe sus asuntos. La gratificación será ocho reales de vellón al año y un queso.

Si como es de presumir, el queso que se ofrece es de bola, es indudable que la procura de los asuntos del propietario de Ansó necesitará hombres de tragaderas muy anchas.

—Visita.—S. M. la Reina estuvo ayer visitando la iglesia de San Gerónimo, cuyas obras prosiguen con actividad. No será extraño que en aquel templo, donde desde Felipe II se han celebrado las ceremonias reales, se celebre también el matrimonio de la infanta doña Amalia, con el príncipe Alberto, inaugurándose así su segunda época.

—Asesinato.—En uno de los barrancos próximos a la puerta de Bilbao se encontró ayer mañana el cadáver de una mujer horriblemente asesinada, pues ademas de una profunda herida en la garganta tenía horriblemente mutilado el pecho y otras partes de su cuerpo.

—La corte de Mónaco.—Dentro de pocos días se pondrá en escena en el teatro del Circo, y a beneficio del señor Font, la zarzuela en dos actos *La corte de Mónaco*, desempeñada por las señoras Ramirez y Zapatero, y por los señores Salas, Font, Caltañazor, Calvet y Cubero. En la misma noche se estrenará también *Rosa y Verde*, juguete en dos actos, del señor don José Olona. Estas serán las últimas novedades de la temporada.

—Calor.—Por fin parece que el cielo quiere que colguemos otra vez los reglans y capas, que habían tenido que salir a la palestra en estos últimos días, a causa de las abundantes lluvias que han caído y que nos hacían temer si nos volveríamos todos ranas.

El calor de estos tres últimos días ha sido puramente de verano.

—Reglamento.—El Almirantazgo se ocupa actualmente en la redacción del reglamento del cuerpo de Sanidad de la Armada. Este trabajo está encomendado al brigadier Osorio.

—Este sí, aquel no.—Ha sido nombrado secretario de la dirección general de infantería el marqués de Zayas, y no el señor Fisac, coronel que continúa siendo del regimiento infantería de la Princesa.

—Terna.—Parece que las ternas para la provision en propiedad de las cátedras de la facultad de Teología, han pasado ya uno de estos días al Consejo de instrucción pública.

—Se reciben continuas y justificadas quejas por el estado verdaderamente anárquico en que se encuentran muchas oficinas de provincia. En unas faltan empleados, en otras no concurren a los trabajos del servicio, prestando actos marciales que nada tienen que ver con sus deberes, por mas que les sirvan de antídoto contra cesantías, y en varias el personal incompetente é imperito para el desempeño de los empleos de Hacienda y administración, en cuyos importantes ramos ha habido una invasión alílica, que origina fuertes contrariedades y grandes entorpecimientos a las oficinas generales y a toda la gobernanación del reino.

—Ha fallecido en Bilbao don Antonio del Olmo, el mas antiguo de los catedráticos del Instituto de aquella población.

—Varios profesores de las ciencias médicas, residentes en diversos puntos de la Península, han recurrido a S. M. en solicitud de que se dignen declarar, que los individuos condecorados con la cruz de epidemias puedan optar a ser colocados en la nueva organización que ha de darse al cuerpo de Sanidad marítima.

—En la tarde del lunes 2 del actual se promovió en Málaga un grande alboroto en el pasillo de Puerta Nueva entre un guardia urbano y una vendedora, a la cual parece que maltrató aquel. Los nacionales del Puente andieron, y condujeron al principal al poco urbano guardia.

—El bandido Fajardo, que como anunciamos a nuestros lectores, se ha dejado ver por el término de Benahabís, ha arrebatado de un rancho de carbon a dos mujeres llamadas Isabel Sanchez de Soto y Maria Ortiz. Se han dictado por la autoridad nuevas y activas providencias para su persecución, y creemos que a ellas contribuirá la fuerza del ejército con la Guardia civil y Milicia nacional de los pueblos.

—En la tarde del 4 del actual hubo una alarma en la fábrica de hilados y tejidos de Cádiz, aunque sin resultados lamentables. La autoridad superior de la provincia y los señores alcaldes acudieron inmediatamente al sitio donde había tenido lugar la alarma, empezando a formarse sumaria en averiguación de los hechos.

—En la feria de Vergara se han adjudicado al ganado vacuno 38 premios, que suman la cantidad de 6.450 reales. El mejor de 3.000, ha sido para la ganadería del señor Gaztanga de Ibarra.

—En Barcelona ocurrió una desgracia la noche del 4 del actual en el teatro del Liceo, por lo cual hubo que suspender la representación del *Rigoletto*. Habiéndose arrojado demasiado a las candelas la prima donna señora Crescimani, se prendió fuego al vestido que era de gasa, é instantáneamente se comunicó a todo el traje, quedando envuelta entre las llamas. El señor Mattioli acudió a socorrerla, y tirando del tapete de una mesa que se hallaba en la escena, la envolvió consiguiendo felizmente extinguir la llama, sin que esta le hubiese dañado mas que ligeramente los brazos.

—En Barcelona se ha arrojado un macero del ayuntamiento desde la ventana de un segundo piso, quedando muerto en el acto.

—Los robos se repiten en la capital del principado del modo mas escandaloso; lo cual da una exacta idea del estado actual de las costumbres de cierta clase de gentes que vive de la holganza y del pandillaje.

—El día 5 hubo un terrible motin en Algeciras, con motivo de una corrida de toros. La autoridad que había sido silbada y apedreada, recurrió al auxilio de la fuerza armada y suspendió el espectáculo, reduciendo a prisión a algunos de los alborotadores.

—Los cosecheros, almacenistas y exportadores de vinos de Jerez de la Frontera se han quejado a las Cortes del arbitrio impuesto por el ayuntamiento, y aprobado en su virtud por la diputación provincial, como adición al presupuesto municipal de este año, y solicitan se dignen declarar, que fuera de las cargas que pesen sobre todos los vecinos de un pueblo, en proporción a los haberes de cada uno, no es permitido imponer arbitrios sobre determinadas especies sin sujeción estricta a la ley de 19 de marzo último.

—El célebre compositor Verdi se halla en París de regreso a Italia. Dicen que ha terminado un nuevo *spartito*.

—El 1.º del corriente se abrió en los Campos Eliseos de París la exposición de animales y

productos agrícolas. Los objetos están colocados con el mayor gusto y elegancia; si por fortuna suspende el tiempo sus rigores (deseamos lo mismo, aunque no tenemos exposición por acá), la recientemente inaugurada será muy concurrida.

—Una joven alumna del conservatorio de música de Milan, llamada Enriqueta Berini, está produciendo grande efecto en Varsovia, particularmente cuando canta la *Traviata*. Dicen que es un conjunto de belleza física, hermosa voz y canto apasionado.

—En Zaragoza se habla últimamente de la próxima llegada del general Gurrea a aquella ciudad. También se decía que el general Falcon pasaba a Galicia.

—El consejo municipal de París ha destinado para los festejos del solemne bautizo del príncipe imperial, que tendrá lugar el 14 de este, la cantidad de un millón de francos.

CRONICA RELIGIOSA.

SANTO DE HOY.

Santos Crispulo y Restituto, mártires, y Santa Margarita, reina de Escocia.

CULTO RELIGIOSO.

Cuarenta horas en el hospital de la Corona de Aragón (vulgo Monserrat) donde se ganará la indulgencia plenaria a la continuación de la solemne novena y funciones al glorioso San Antonio de Padua. Este día a expensas de la señora camarera del Santo; será orador el Sr. D. José Fernandez Losada, y por la tarde predicará don Castor Compañía. Seguirán los demás novenarios al mismo Santo en su iglesia del Prado, siendo orador solo por la tarde D. Miguel Simeón de la Torre; en las Recogidas, id., D. Pablo Santos Valsecaro; en Santa Cruz por la mañana D. Pedro Alvarez, y por la tarde D. José Losada; en Santa Maria id., los señores D. Pedro Palomeque y D. Pedro Quilez; en la capilla del Monte de Piedad, solo por la tarde, el referido señor Palomeque. Concluirán los de martes al mencionado Santo en la parroquia de San Luis, predicando por la tarde D. Gregorio Montes, y en su colegio de Portugueses D. Antonio Macía.

CRONICA MERCANTIL.

BOLSA DE MADRID DEL 9 DE JUNIO DE 1856.

Precios al contado publicados en Bolsa.

Titulos del 3 por 100 consolidado, 42,50 c.
Titulos del 3 por 100 diferido, 25,75.
Amortizable de primera, 60.
Amortizable de segunda, 6,50.
Emisión de 1 de abril de 1850. Fomento a 4,000, 81.
Idem de 2,000, 83.
Idem 1 de junio de 1851, de 2,000, 82,50 p.
Idem 31 de agosto de 1852, de 2,000, 86,25 p.
Acciones del canal de Isabel II de 1,000 rs. 8 por 100 anual, 106,50.
Acciones del Banco de España, 125 p.

TEATROS.

CIRCO.—A las nueve de la noche.—Sinfonía.—La zarzuela nueva en dos actos, original, titulada *El postillon de la Rioja*.—La farsa en un acto titulada *El amor y el almuerzo*.

Editor responsable, D. VENANCIO SÁENZ.

Imprenta de EL OCCIDENTE.
a cargo de J. GARCIA VERDUGO, T. de Morúa, 3.

ANUNCIOS DE EL OCCIDENTE.

EL OCCIDENTE,

DIARIO POLÍTICO DE LA MAÑANA.

Se publica todos los días menos los lunes, y ademas de las mejoras materiales y del aumento en sus medios de publicidad, de la extensión que tiene la edición de provincias, para llevar a estas las diversas noticias con la misma antelación que los diarios de la tarde, contendrá periódica y oportunamente REVISTAS DE MADRID Y DE TEATROS, LITERATURA Y MÚSICA Y AUN CIENTÍFICAS, y de otros géneros, haciendo que la sección recreativa, el folletín, inserte casi siempre novedades originales inéditas de autores acreditados, de la que ya tenemos muchas en nuestro poder.

Los lectores de EL OCCIDENTE recibirán con estas ventajas algunos regalos de interés con toda la frecuencia que lo permitan las operaciones de su administración, y muy pronto una RECOLECCIÓN DE LAS DISPOSICIONES OFICIALES.

También nuestros suscritores tienen la ventaja de poder insertar GRATIS cada mes hasta CUATRO ANUNCIOS DE 10 A 12 líneas cada uno.

PRECIOS Y PUNTOS DE SUSCRICIÓN EN MADRID.

Ocho reales al mes, llevado a domicilio, y veinte y cuatro por tres meses.

En la administración, calle del Cármen, núm. 60, y en las librerías de Cuesta, calle Mayor, núm. 2; Bailly-Baillière, calle del Príncipe; Oliveres, calle de la Concepción; Durán, calle de la Victoria, y Lopez, calle del Cármen.

PRECIOS Y PUNTOS DE SUSCRICIÓN EN LAS PROVINCIAS.

Catorce reales por un mes franco de porte, y treinta y ocho por tres meses.

En casa de los correspondientes de EL OCCIDENTE, que los tiene en todas las poblaciones de alguna importancia; en las principales librerías y en todas las administraciones de correos. También puede hacerse la suscripción por carta franca, dirigida al administrador, insertando libranza ó sellos del franqueo, certificando la carta en este último caso, y siendo de cuenta mitad del importe del certificado.

En el extranjero y Ultramar, por tres meses 70 reales; por seis 130, y por un año 250.

VENTA DE COLECCIONES.—En el gabinete de lectura de la calle de Cádiz, núm. 10, se hallan de venta las colecciones siguientes: el Boletín de Hacienda. Las Gacetas de Madrid desde 1741 hasta el día. Los Diarios desde 1807. El Boletín de Comercio. El Eco del Comercio. El Correo Nacional. El Español. El Herald. La Posdata. El Guirigay. El Labriego. El Zurriago de 1820. Frai Gerundio. La Guindilla. El Mensajero del Pueblo. Idem de las Cortes. El Tiempo. El Faro. Anales administrativos. Diarios de la administración. El Trueno. El Nosotro. El Espectador. El Católico. El Castellano. El Peninsular. El Publicista. El Mundo. El Jorobado. El Cangrejo. El Clamor Público. El Huracán. Revista Española. El Piloto. La Abeja. El Eco de la Razón y de la Justicia. El Universal de 1820 y de 1845. Diarios de las Sesiones de Cortes desde 1810 a 1814, de 1820 a 1823, y de 1834 hasta la presente legislatura y hasta setenta y tres clases de colecciones, las que se venderán por años, meses y números sueltos. (S.)

EL LIBERALISMO Y LA DEMOCRACIA. POR D. M. Blanco Herrero.

Se halla de venta a 14 rs. en la librería de Sanchez Rubio, calle del Prado núm. 4. De provincias se harán los pedidos a D. José Lopez, calle del Barquillo, núm. 12, principal derecha, remitiendo el importe en una libranza sobre correos ó en sellos de franqueo.

TRATADO PRACTICO DE CAMINOS, por don Joaquín Montero.

Un tomo de 200 páginas, con láminas, obra útil a los ayuntamientos, a los individuos del personal auxiliar del cuerpo de ingenieros de caminos, a los que tengan y quieran practicar nivelaciones exactas, y levantar planos topográficos; en el se describe con mucha claridad el uso del nivel, y el de la brújula, modo de formar los planos, perfiles, y presupuestos de las obras, etc. etc. También es útil a los contralistas de obras, y a todos los que tengan que dirigir trabajos de caminos, y muy especialmente para la construcción y recargos de los firmes de las carreteras. El autor, con la práctica de mas de 20 años, a conseguido a fuerza de observaciones prácticas, el modo de construir dichos firmes para que no sean incoherentes al tránsito, que sean de mucha duración, y sobre todo que no formen jodo en tiempo de lluvias, ni polvo en tiempo seco.

Se vende a 16 rs. en todas las librerías de Madrid, y en casa de su autor, calle de Fuencarral, núm. 8, cuarto principal derecha. Se mandará a provincias por el correo. Franco a todo el que le pida en carta franca y con el importe de los ejemplares en libranza, sobre correos ó en sellos del franqueo, un libro 34 sellos de 4 cuartos.

CORRIGE, INSTRUYE, PERSUADE.—DICCIONARIO de la lengua castellana.—Contiene todas las voces de nuestro idioma; las técnicas de ciencias, artes y oficios; las figuradas; las familiares; las vulgares; las provinciales; las americanas, y dialecto de los gitanos (lengua germánica.) Aumentado con 10,000 palabras que no están en los diccionarios de la Academia, de Dominguez, Caballero, Peñalver, Salvá, Balbuena, Campuzano y otros. Dedicado a los artistas, artesanos é industriales. Por L. M. C.

Pocas palabras tendremos que decir para demostrar el mérito del diccionario que estamos imprimiendo, sobre el de los demás.

Recomendamos al público la lectura de las diez entregas que llevamos impresas; en ellas verá:

El diccionario mas bonito y manejable, su tamaño 4.º español a dos columnas;

Mas completo y correcto que los de Dominguez, Caballero, Peñalver y otros;

Tendrá de aumento unas 10,000 voces, señaladas al margen con un asterisco;

En las 17 entregas repartidas, hay 2,169 palabras que en los de aquellos no están.

Digamos algo sobre los diccionarios impresos con anterioridad al nuestro.

Muchos de la lengua castellana han publicados de poco tiempo a esta parte. Sus autores se granjearon una justa y envidiable celebridad, por el servicio que prestaron a la nación con la introducción de voces nuevas, cosa que desatendió la Academia, olvidando tal vez su lema de

Limpia, fija y da esplendor.

No obstante, en todos ellos se nota la falta de infinidad de palabras, por lo cual es tan urgente como antes la publicación de un diccionario de la lengua castellana, completo, que saque de dudas en general. La extensión de aquellos se concreta a contener varias biografías, algunos nombres de pueblos y muchas definiciones duplicadas en distintas palabras de igual significación. Les falta mucho, esencialísimo, que debieran contener.

En cambio el que anunciamos (producto de algunos años de desvelos y privaciones, y del estudio y examen riguroso y prolijo de cuantos diccionarios y obras especiales se han impreso en España y en el extranjero), satisfará completamente al público por su bonito tamaño y claro tipo; aumento considerable de voces y acepciones; suculento siendo preciso en su significación; uniforme y correcto en ortografía, y lo que no es menos atendible, lo económico de su precio.

Nuestro diccionario es de necesidad absoluta, para salir de las infinitas dudas que se presentan en la lectura, conversación y escritura, de las cuales no sacan los anteriormente publicados, y por tanto todo español que viva en sociedad si quiere comprender y ser comprendido.

Varios diccionarios de la lengua castellana se han publicado; muchas ediciones de ellos se han reimprimido; gran número de ejemplares han expandido sus segun sus editores. Con todo esto, hay en nuestro concepto desproporción en la venta con los demás libros impresos, y esta falta de proporción tiene indudablemente su origen, el desconocer muchos el uso de un diccionario.

Se reparte una entrega semanal de 3 pliegos en 4.º español, bien papel y clara letra, de ocho páginas a dos columnas de 60 líneas de lectura cada una. Cada entrega de tres pliegos con su bonita cubierta de color, en Madrid cuesta 8 cuartos; provincias 10; Habana y París 2 rs.

Los suscritores de Madrid no hacen otro desembolso que el valor de la entrega que reciben. Los de provincias tienen que abonar dos adelantados.

Pagando toda la obra, que constará de 40 a 45 entregas, al hacer esta suscripción, será el precio en Madrid 34 rs., en provincias 44 y 70 en América casa de los comisionados.

En las cubiertas y último pliego de la obra se imprimirán los nombres de los señores suscritores con su correspondiente número de antigüedad del abono.

En la lista de suscritores no tenemos inconveniente en poner a mas de los nombres y apellidos, todas cuantas señas y requisitos gusten los interesados.

No se recibe la correspondencia que venga sin franqueo.

PUNTOS DE SUSCRICIÓN.

Madrid.—En la administración, calle de Hortaleza, núm. 67, cuarto bajo, y en las librerías de Cuesta, calle Mayor; Matute, calle de Carretas.

Provincias.—En las principales librerías y administraciones de correos, ó remitiendo libranza ó sellos de franqueo, en carta al administrador de la obra, D. Nuriq Marli.

Habana.—Señores Charlain y Fernandez, calle del Obispo.

París.—Señores Saavedra y Riberolles, rue de Hauteville, 13.

Diccionario teórico-práctico del enjuiciamiento civil con arreglo a la ley 5 de octubre de 1855 y disposiciones posteriores. Obra necesaria para la

inteligencia y aplicación de una y otras, a los magistrados, jueces, fiscales, relatores, abogados, escribanos, secretarios de juzgados de paz, procuradores, litigantes, alumnos de jurisprudencia y notariado y a todos los dependientes de la curia de España, por D. Pedro Lopez Claros, doctor en jurisprudencia, abogado del ilustre colegio de esta corte y catedrático de la universidad central.

CONDICIONES DE LA PUBLICACION.

Se reparte una entrega semanal de tres pliegos de ocho páginas cada uno y de tamaño.

El precio en cada entrega en Madrid es de dos reales, y dos y medio en provincias franco de porte.

La obra constará próximamente de 24 entregas, y pagándola, toda antes del 15 de junio, el precio será 35 rs. en Madrid y 45 en provincias.

Se suscribe en Madrid, en las librerías de la Publicidad de Mathieu; de Poupart, calle de la Paz, y de Cuesta, calle Mayor. En provincias en las principales librerías y administraciones de correos.

Puede hacerse directamente la suscripción por medio libranza ó sellos de correos en carta franca a don José Feltzer, administrador del diccionario de enjuiciamiento civil; calle de Santa Bárbara, número 2, cuarto principal de la derecha. Madrid.

PUBLICACIONES NUEVAS.—OBRAS POLITICAS de D. Andrés Borge.—La Guerra de Oriente considerada en si misma y bajo el punto de vista de la parte que España pueda verse llamada a tomar en la contienda europea.

TABLA DE MATERIAS.

Cap. I.º.—De la diplomacia en Europa desde la caída de Napoleon hasta la revolución de febrero de 1848.

Cap. II.º.—Del establecimiento del imperio en Francia y de su influjo sobre la política exterior.

Cap. III.º.—De los nuevos elementos que en la guerra actual y en las sucesivas, deben ser tomados en cuenta por los beligerantes.

Cap. IV.º.—La cuestión de Oriente.

Cap. V.º.—Del carácter de la guerra actual.

Cap. VI.º.—De las operaciones de los aliados.

—Resumen y juicio de las dos campañas de 1853 y 1854.

Cap. VII.º.—La guerra actual tiene que limitarse y conducir a una pacificación inmediata, ó ha de tomar un carácter general de interés público europeo.